



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
INSTITUTO SUPERIOR DE EDUCACIÓN FÍSICA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA

Tesina de Educación Física y Prácticas Corporales: Procesos de subjetivación y movimiento

“JIU JITSU BRASILEIRO: LA LUCHA COMO FORJADORA DE UNA IDENTIDAD.”

Autores:

Arbelo, Ezequiel

Osano, Jose

Quijano, Camila

Rosano, Pía

Docentes orientadores:

Ignacio Mirabal

Gianfranco Ruggiano.

Maldonado, Uruguay

03/08/2024

Resumen

La presente investigación surge a partir del Seminario de Egreso “Procesos de subjetivación y Movimiento” de la Licenciatura en Educación Física, dictada por el Instituto Superior de Educación Física (Maldonado, Uruguay) y pretende analizar los elementos constituyentes de los procesos de subjetivación que surgen a partir de la práctica sistemática del Jiu Jitsu Brasileiro.

Este trabajo está fundamentado con autores que fueron abordados durante el curso, los cuales serán presentados tanto en la introducción como en el marco teórico, buscando conceptualizar y vincular los elementos principales del problema elegido y abordado a lo largo de este proyecto; además, se tomó la tesis de maestría de Bruno Mora como referencia y fundamentación de ciertos elementos estrechamente vinculados con nuestro tema de investigación.

La investigación realizada estuvo sostenida a partir de datos recopilados a través de entrevistas efectuadas a practicantes de la disciplina en el departamento de Maldonado. En base a dichos testimonios, se procede a organizar el análisis en tres categorías: el plegado del tatami, el rol de las técnicas y la lucha como aspectos constituyentes de los procesos de subjetivación. Dichos elementos configuran el afuera que se pliega configurando una interioridad constituyente de los procesos de subjetivación. A su vez, devienen en la consolidación de un colectivo asociado a la práctica y el espacio.

Por último, se toma a la metáfora de “prestar el cuerpo” como elemento central en la práctica y en la configuración de un colectivo caracterizado por los componentes mencionados previamente, caracterizando a su vez lo que implica devenir luchador de Jiu Jitsu brasileiro.

Palabras Claves

Procesos de subjetivación, Jiu Jitsu Brasileiro (JJB), Artes Marciales (AM), Cuerpo, movimiento, Deporte de Combate (DC)

Índice

Resumen	2
Palabras Claves	2
Introducción	5
Implicación del grupo respecto al tema/problema	6
Marco conceptual	7
Sobre el Jiu Jitsu Brasileiro (JJB)	10
Antecedentes	16
Del Judo al Gracie Jiu-Jitsu: La influencia del Judo Kodokan en la idealización y desarrollo del Jiu- Jitsu Brasileiro.- Gustavo Goulart Braga Maçaneiro.	16
“Carlos Gracie Jr. revela como aprendeu Jiu-Jitsu e criou o método Gracie Barra”	19
The Future of Jiu-Jitsu (Rickson Gracie, Pedro Sauer, Ryron & Renner Gracie):	20
Problema de investigación	21
Hipótesis	23
Objetivos de la investigación	24
Consideraciones metodológicas	24
Análisis de los datos recopilados:	27
El plegado del tatami.	28
El rol de las técnicas y la lucha como aspecto constituyente de los procesos de subjetivación.	31
La consolidación de un colectivo.	37
Conclusiones	42

	4
Reflexiones sobre el campo de la educación física.	45
Bibliografía	47
Recursos audiovisuales	48
Anexos	48
Anexo 1: Dispositivo para las entrevistas semiestructuradas:	48
Anexo 2: Transcripción de entrevistas realizadas.	49
Entrevista 1. Faixa Violeta. - Transcripción. (7/05/2024)	49
Entrevista 2 Faixa Preta- Transcripción (10/05/2024)	61
Entrevista 3 Faixa Violeta.- Transcripción (10/06/2024)	73
Entrevista 4, Faixa Marrón .- Transcripción (05/07/2024)	80

Introducción

(...)afirmo que la educación física puede pensarse como una acción poética organizada en torno a los movimientos corporales; es decir, importa pensar a la educación física como un modo de contribuir (desde la especificidad del movimiento) a hacer actual la posibilidad de que los procesos de subjetivación efectivamente sean procesos en los que cada quien devenga activamente partícipe de la composición de su existencia. (Ruggiano, 2023 p.19)

El Jiu Jitsu Brasileiro, abreviado como JJB, además de ser un arte marcial, se ha convertido en un fenómeno cultural y social de mucha influencia a nivel global. Además de ser un arte marcial, es también considerado como deporte de combate, que a su vez puede ser aplicado como defensa personal, centrando sus técnicas en derribos, lucha de piso y sumisiones.

En Uruguay, más específicamente en el departamento de Maldonado, las academias de Jiu Jitsu Brasileiro no sólo funcionan como espacios de entrenamiento físico y desarrollo técnico, sino también como espacios con ideologías marciales, que producen subjetivaciones en su práctica más allá del movimiento en sí mismo, sino también a partir de los valores que caracterizan a las artes marciales. Es por eso que el problema a investigar es presentado como “los procesos de subjetivación asociados a la práctica de Jiu Jitsu Brasileiro”, siendo este fundamental para el campo de estudio e intervención de la Educación Física, ya que estas prácticas permean y constituyen al sujeto desde varios puntos: cómo éste se vincula con el entorno, los modos de hacer, pensar y decir. Nuestras prácticas, basadas en el movimiento, y los espacios de indeterminación que generan, juegan un papel crucial en los procesos de subjetivación. Así, la Educación Física, en todas sus formas, encuentra su potencial pedagógico en estas intervenciones.

Además, es importante hacer hincapié en la singularidad de este Arte Marcial en particular, como lo son las técnicas que lo constituyen. Es por esto que nos resulta relevante estudiar cómo esta configuración particular de movimiento produce pliegues en los devenires de los practicantes.

Este trabajo toma conceptos clave para el abordaje del problema, presentando así qué se entiende por proceso de subjetivación¹, por colectivo², y por cuerpo desarrollado por Henri Bergson (2006), destacando así algunos de los autores postestructuralistas en los que se basa dicho marco teórico. Por otro lado, como fue mencionado anteriormente, el trabajo se sustenta a partir de la tesis de maestría de Bruno Mora (2018) titulada “De ir a cazar dragones te salen escamas” para conceptualizar a las Artes Marciales, los Deportes de Combate, la producción de “Budokas Modernos” entre otros conceptos y, en los aportes de Ruggiano, G.(2023), sobre la idea del movimiento como constitutivo de los procesos de subjetivación.

Es a partir de dichas líneas teóricas y delimitaciones temáticas que surge la pregunta “¿Qué elementos constituyen a los procesos de subjetivación en el Jiu Jitsu Brasileiro (BJJ)?” Dicha pregunta condujo a su vez a otras interrogantes relacionadas a los procesos de subjetivación y el movimiento, como por ejemplo analizar la posibilidad de existencia la consolidación de un colectivo, y lo que implica devenir luchador.

Implicación del grupo respecto al tema/problema

El grupo de trabajo se ve implicado de diversas maneras con el tema de investigación “Procesos de subjetivación y Jiu Jitsu Brasileiro”.

La primera relación establecida surge incluso desde antes de consolidar el grupo de trabajo, y es precisamente con la Institución, dado que los cuatro integrantes formamos parte del estudiantado y cursamos actualmente la Licenciatura en Educación Física que ofrece la Universidad de la República: una carrera universitaria que requiere de un trabajo académico final para poder egresar. Además, los cuatro integrantes hemos cursado en conjunto diversas unidades curriculares, ya que pertenecemos a la misma orientación: Prácticas Corporales.

En segundo lugar, en la Licenciatura, existen dos unidades curriculares llamadas “Técnicas Corporales V: Luchas” y “Técnicas Corporales I”, las cuales abordan, en parte, técnicas del Jiu Jitsu Brasileiro, la problematización de las Artes Marciales como Prácticas Corporales y las luchas como posible contenido de la educación física en el sistema educativo formal entre otros temas, por lo que todos los integrantes hemos, en mayor o menor medida, vivenciado la práctica. Además de estas unidades curriculares por las que hemos atravesado obligatoriamente en nuestra orientación, encontramos un EFI (Espacio de Formación

¹ Deleuze, G. en 1986 en *La subjetivación: curso sobre Foucault publicado en el 2015*.

² Virginia Kastrup y Liliana da Escossia (2005)

Integral), donde pudimos vivenciar en mayor profundidad, aspectos del Jiu Jitsu Brasileiro, tanto desde las técnicas por sí mismas, como la lucha en su generalidad. Entendimos que era importante la vivencia de esta práctica, ya que nos pareció relevante poder también pasar la práctica por el cuerpo para poder comprenderla en mayor profundidad.

A raíz de la UC TEC V, una de las integrantes del grupo comenzó a practicar el deporte en una academia particular. En este sentido, poder ser parte de una institución que promueve y enseña este deporte nos brinda herramientas importantes para poder visualizar y dilucidar distintas cuestiones que del análisis de esta práctica se desprendan y, a su vez, proponer otras perspectivas de la misma. Además, nos acerca a distintos practicantes y actores dentro del deporte, lo que nos será de gran ayuda a la hora de coordinar las entrevistas para poder llevar a cabo la investigación.

El problema de investigación surge no sólo a partir del problema que plantea el seminario del que los cuatro somos parte, sino que también surge desde la curiosidad de investigar qué pasa con las personas que practican este deporte, ya que todos teníamos algún vínculo con el mismo, ya sea como practicante o como espectador. La dimensión del espectáculo de la práctica ha sido muy importante, ya que habilitó la popularización y la deportivización de la misma. Es por esto que pretendemos estudiar el JJB, para entender más sobre éste y qué implica a nivel corporal y en los procesos de subjetivación someterse a esta práctica.

Marco conceptual

En esta sección, se pretende delinear los dos ejes principales que estructuran esta tesina. Por un lado, se abordará el concepto de procesos de subjetivación y por otro, se desarrollará el tema seleccionado, que es el Jiu Jitsu Brasileiro. Los autores y conceptos utilizados en el desarrollo del marco teórico serán: la noción de proceso de subjetivación desarrollada por Gilles Deleuze (1986) y Michel Foucault (explicado y desarrollado por Deleuze, G.), el concepto de colectivo de Virginia Kasstrup y Liliana da Escossia (2005), las nociones de cultura desarrolladas por Felix Guattari y, a su vez, utilizaremos la tesis de maestría de Bruno Mora titulada “De ir a cazar dragones te salen escamas”, en la que desarrolla sobre las Artes Marciales, Deportes de Combate, la producción de “Budokas Modernos”, los procesos de “tamización” que existen en las prácticas corporales de combate.

Los conceptos mencionados anteriormente nos ayudarán a explicitar cómo se configuran los procesos de subjetivación de manera singular y las implicancias de usar el término colectivo en relación a la práctica de JJB.

En el marco de la bibliografía que constituye el seminario y que enmarca nuestro trabajo de investigación, es relevante comenzar delimitando qué implica hablar de procesos de subjetivación, y qué significa hablar de los modos de producción capitalísticos y de cultura según Guattari, F. además de la relevancia y vínculo que hemos podido hacer con la práctica de JJB.

Hablar de proceso de subjetivación es sinónimo de hablar del proceso por el cual cada cual deviene quién es: es entender la noción de sujeto no como un sujeto estanco, delimitado, predecible e inmutable, producto de la tradición positivista que enmarco a la modernidad; sino como producto de un devenir histórico que está constantemente siendo constituido; es además admitir las líneas de fuga, las singularidades, que escapan las estratificaciones que existen en la práctica. En otras palabras, a partir de los procesos molares³ de subjetivación suceden de la misma manera procesos moleculares, que escapan las estratificaciones.

En este sentido, Deleuze, G. (1997) explica que este movimiento de la subjetivación es producto de una función derivada de las relaciones de fuerza (p 175). Es entonces que, en el entendido de los procesos de subjetivación como forma de romper con las nociones de sujeto preestablecidas, también se rompe con la noción de individuo, ya que hablar de un individuo implica hablar de un a priori. Foucault, M.(1978) para hablar de este problema en relación a la oposición dualista entre los conceptos de individuo y sociedad plantea que en realidad, estamos ante la presencia de un falso problema: es la práctica la productora del mundo y de sus sentidos. Es en la práctica y en las relaciones que establecemos con las materialidades que éstas cobran sentido. Estas relaciones están condicionadas por las dimensiones de saber y de poder, las cuales son características de una época histórica determinada y que producen condiciones de posibilidad particulares.

Deleuze, G. propone que los procesos de subjetivación implican un plegado de la línea del afuera, supone una interioridad dentro de una exterioridad; una exterioridad que deviene interior pero que nunca deja de ser exterior, siempre están en contacto y fluidez.

³ Los conceptos de molar y molecular son extraídos de los autores Deleuze y Guattari, para utilizarse en el texto de Da Escóssia, Liliana. Kasstrup, Virginia. (2005). Lo molar se refiere a procesos u organizaciones duras, segmentarias, como el sexo, la clase, la profesion. En contrapartida, lo molecular se opone a la organización molar: lo molecular se refiere a la composición flexible y fluida de los procesos y las relaciones que establecen.

Hablar de un “afuera”, en parte, es hablar del conjunto de condiciones generadas por las dimensiones del saber y del poder, es, además, hablar del conjunto de fuerzas y de relaciones que se terminan plegando sobre sí mismas, constituyendo el proceso de subjetivación.

El autor desarrolla lo siguiente en relación al plegado de la línea del afuera: “ven que la línea del afuera se pliega, al plegarse debe constituir un adentro del afuera” (Deleuze, G. (1986) p.195). En esta cita, el autor explica la importancia de entender el proceso de subjetivación como un plegado: esta acción implica la creación de una interioridad. Pero no una interioridad que se opone al exterior, sino una interioridad que es constituida y moldeada por el afuera, es decir que están en contacto: a la zona donde se pliega y se produce la subjetivación Deleuze, G. lo define como “espacio topológico”, es así que se crea la zona de subjetivación que constituye el proceso de subjetivación. En este sentido, es importante remitirse a hablar del conjunto de condiciones y no sobre comportamientos históricos e instituciones, ya que hablar de condiciones implica hablar de las relaciones de fuerzas que existen en ese momento histórico determinado, condiciones que están constantemente actualizando, por lo que las posibilidades de plegado de las fuerzas varía según la época en la que se encuentre.

A modo de síntesis, el trabajo parte de la idea de que no existe un a priori que defina las materialidades y es en las relaciones que establecemos con ellas que los sujetos se definen (definen no desde un “yo” cognoscente que decide, sino que terminan constituyendo y caracterizando el plegado); y a su vez, se entiende que los sujetos se encuentran en devenires constantes, que tienen infinitas posibilidades y que dan cuenta de un proceso. Es en esta misma línea que podemos decir: el proceso de subjetivación es el producto del plegado de la línea del afuera. En otras palabras, nuestro proceso de subjetivación deviene en relación al plegado que el sujeto realiza del afuera que lo rodea y a su vez lo constituye.

Como mencionamos anteriormente, las fuerzas constituyen ontologías y se caracterizan en tres tipos: la ontología del saber, ontología del poder y la ontología del sí mismo, cada una de ellas se manifiestan y se vinculan a través del pensamiento. El pensar se podría decir que está en el medio del ver y el hablar: a partir de ese pensamiento se produce una serie de vinculaciones y es ahí cuando se producen las conexiones de las fuerzas. Un claro ejemplo es cuando el autor nombra el juego del ajedrez. “Pero la ontología del juego es que cada pieza es una línea de fuerza” (Gilles, 1986, p.179). Esta cita se refiere a que cada pieza emite cierto modo de singularidad, formando al juego como una fuerza, pero a su vez hay más fuerzas dentro del mismo que establecen una relación.

Por otro lado, como fue explicitado al comienzo de este marco conceptual, el término colectivo lo traemos a partir de las autoras Liliana de Escóssia y Virginia Kastrup (2005). El concepto de colectivo que se presenta en el trabajo hace énfasis en la red social que deviene a partir del JJB, dentro de la misma se puede apreciar cómo hay distintos colectivos dentro de un mismo colectivo: es decir, un luchador forma parte del colectivo JJB por practicar el AM, pero a su vez puede estar conformando otro colectivo, que podría ser el colectivo de su academia, donde se reproducirá y adquirirá dogmas específicos de esa academia. Lo colectivo será entendido entonces desde otra concepción que difiere a la suma de individuos, ya que rompe con la dicotomía establecida donde existe una relación unidireccional, donde la sociedad determina o condiciona al individuo o viceversa. El colectivo estará comprendido desde la co-creación y el co-apoyo. Serán entonces los dogmas y códigos (condiciones de posibilidad en palabras de Foucault, M.) los que formarán parte del proceso de subjetivación de cada persona. Cabe destacar que cada colectivo es heterogéneo y exceden al organismo. Por lo cual, hablar de colectivo no implica hablar de un "yo", o de muchos "yo" que tienen una práctica en común, sino de una red heterogénea que es parte del mismo proceso que allí está siendo llevado a cabo. Entender al colectivo como una red social heterogénea no solo implica el reconocimiento y la aceptación de los distintos devenires de las partes que constituyen esa red, sino que también da lugar a pensar una multiplicidad que excede al individuo. Y, a su vez, permite hablar en término de planos relacionales, planos que coexisten con lo que engendran y además proveen condiciones, no causas: hablar de un proceso de subjetivación colectivo, es decir que existe un plano de agenciamiento, que es compartido, que está en el medio, en el exterior y que es constituyente del proceso de subjetivación. En el caso del JJB, este plano de coengendramiento se da en relación a la práctica, construyendo así un interior del exterior, plegando la línea de este afuera que es compartido, que para nuestro problema de investigación, entendemos sucede de manera particular.

Sobre el Jiu Jitsu Brasileiro (JJB)

El término Jiu Jitsu deviene del japonés Jiu Jitsu (o "jiujitsu") que se traduce como "arte suave" ó "técnica suave." Este arte marcial tradicional de origen japonés se basa en técnicas de combate y defensa personal que se enfocan en usar el movimiento y la técnica para superar a un oponente. Actualmente, el Jiu Jitsu Brasileiro es un deporte de combate y un

arte marcial que utiliza el contacto como medio de lucha. A diferencia de otras artes marciales que utilizan golpes, patadas y derribos, el JJB centra sus técnicas y su estilo de lucha mediante el contacto y agarres corporales, palancas de articulaciones, estrangulaciones y técnicas de inmovilización del oponente, además de derribos. Esta práctica es una adaptación deportiva y moderna del Jiu Jitsu Tradicional y el Judo. Sus orígenes provienen del Judo principalmente ya que se centra en derribos e inmovilizaciones, mientras que el Jiu Jitsu Brasileiro toma esas técnicas, y las combina con las del Jiu Jitsu Tradicional japonés, que se pueden observar a partir de la lucha en el suelo.

Las dos artes marciales derivan del Jiu Jitsu tradicional o japonés, que se centra en todo tipo de combate y manejo de armas. A diferencia de algunos deportes colectivos que también implican contacto como el fútbol, handbol o rugby, el JJB es un deporte individual que se basa en el contacto, es decir: el contacto es el foco del enfrentamiento. Si bien los deportes colectivos nombrados anteriormente pueden llegar a tener contacto en su práctica, no será éste el aspecto fundamental para que la práctica pueda llevarse a cabo, ni la modificará dentro de su lógica interna y externa. Por el contrario, el Jiu Jitsu Brasileiro, necesitará de dos individuos que se enfrenten mediante el contacto físico para poder llevar a cabo las técnicas que lo constituyen. El enfrentamiento del JJB no podrá realizarse sin él, por lo que al tener un primer acercamiento, podrá verse limitada y/o condicionada por los procesos de subjetivación de cada practicante. Es decir, construcciones que determinan la práctica del deporte, constituyendo procesos referidos a la experiencia como puede ser la vergüenza a la hora de llegar a ciertos lugares de contacto en lucha, logrando generar incomodidad y así limitar o condicionar la experiencia.

En vínculo con la idea anteriormente desarrollada, estamos atravesados constantemente por dispositivos disciplinares que tienen pretensiones y discursos morales en relación al lugar que le damos al cuerpo. Existen estratificaciones implícitas que dictan cómo los sujetos se tienen que vincular con el otro, por ejemplo: ciertas posiciones del JJB están normalizadas pero en contextos particulares, como estar arriba de alguien, inmovilizar a otro sujeto, etc. Sin embargo, este deporte, en su esencia, implica tanto el contacto físico como el control del propio cuerpo y del oponente: es por esto que hay muchos aspectos de la práctica que pueden estar vinculados a procesos de subjetivación. Algunos aspectos que producen y condicionan ese proceso pueden ser, utilizar el kimono, luchar descalzo, saludo al entrar al tatami, respetar rangos que circulan en el arte marcial, obedecer al mestre, legado de la

academia, que puede influir o condicionar en la vida de las personas fuera de ésta, generando un devenir en base a ella, como puede ser la forma de vestir, moverse, expresiones, etc.

Por otro lado, este arte marcial ha devenido en un deporte de combate. Entendemos que ocupar un lugar como practicante en las academias en donde se enseña y practica este deporte implica muchas cuestiones que terminan deviniendo en procesos de subjetivación. Es decir, hay características de la práctica que implícitamente están involucradas en el constante devenir de los procesos de subjetivación, las cuales se sostienen en el tiempo. Es por esto que el nivel de deserción de practicantes es muy alto. Dichas características, más que estar asociadas a la práctica, son constitutivas de la misma: saber manejar la presión de otra persona arriba, la falta de aire, o el estar luchando con alguien que sabes que tiene la capacidad y el conocimiento de lastimarte y confiar en que no lo va a hacer. Saber manejar todas esas cuestiones terminan siendo constituyentes de la práctica, ya que se ven en todas las luchas o cuando se practican posiciones o técnicas. Entendemos que estas características son claves para pensar los procesos de subjetivación asociados a la práctica de Jiu Jitsu Brasileiro.

Mora, B.(2018) introduce el concepto de tamización para describir el proceso que sucede en el tatami en relación a las técnicas de este arte marcial:

Pero también la tamización se refiere al proceso que vive el cuerpo en la transformación del individuo. Los individuos “no son los mismos después de este proceso”, las luchas, el dolor, el placer, la relación con los otros y el entorno va cambiando. (p.75)

En relación a la relevancia cultural del Jiu Jitsu Brasileiro, este deporte y arte marcial ha logrado expandirse a nivel mundial debido a que posee la capacidad de incluir situaciones de combate real en el suelo. Por otro lado, su masificación es producto de la popularización de las artes marciales mixtas (conocido por sus siglas en inglés, MMA, que significa Mixed Martial Arts) a nivel mundial.

La familia Gracie tiene gran importancia en la participación de esta disciplina en las MMA, en especial los hermanos Helio y Carlos, que en la década de los noventa, promovieron un torneo en el cual distintos atletas de distintas artes marciales se sometieron a un combate el cual fue televisado para poder demostrar la superioridad del Jiu Jitsu frente a otras AM, ya que era el único arte marcial que incluía técnicas de lucha de piso. Este evento fue el precursor de las artes marciales mixtas y de la creación de la UFC (Ultimate Fighting Championship), generando que futuros practicantes de las MMA se interiorizaran en aprender

y llevar a cabo estas técnicas, dando importancia a la lucha en piso y en el desarrollo de mayor conocimiento sobre la misma. De esta manera, el JJB ha cobrado relevancia a nivel mundial, siendo hoy en día de las artes marciales más practicadas y con más variaciones: JJB con y sin kimono, grappling, entre otros.

En este sentido, hablar de un proceso de subjetivación, y la consolidación de un colectivo nos permite plantear nuestro problema de investigación, ya que, como mencionamos anteriormente, hablar de un proceso de subjetivación es hablar del plegado de la línea del afuera: es el plegado de las relaciones de fuerza que nos rodean y a su vez nos constituyen. Estas relaciones de fuerzas pueden ser materializadas, en nuestro caso, como las relaciones que se establecen con la práctica del Jiu Jitsu Brasileiro. Este concepto a su vez implica la multiplicidad, que va más allá de lo individual, siendo permeable a singularidades, determinando así el vínculo en torno a la práctica, llamadas relaciones de fuerza. Estas relaciones de fuerza mantienen estrecho vínculo con los posibles devenires de los procesos de subjetivación, y es ahí donde ocurren estos espacios de singularidades. Esta singularidad es parte y constituye los procesos de subjetivación, que será capaz de manifestarlo, sometiéndose a un devenir, una velocidad por el cual ese sujeto realiza conexiones en un lugar específico bajo su experiencia y relación asociada a lo que se enfrenta, condicionada por, en términos de Bergson, H. (2005), la memoria y las imágenes que se superponen entre sí.

Retomando el caso del JJB, estas singularidades hacen referencia a relaciones de fuerzas que se dan dentro del AM: las singularidades se ven reflejadas en un montón de aspectos constituyentes de la práctica de JJB, uno de estos es la visión y los supuestos que subyacen la práctica del Mestre a cargo de cada academia: al ser una práctica que se lleva a cabo de manera individual, que implica el uso de todo el cuerpo a la hora de luchar y que implica a su vez un otro, que tiene además como objetivo someter al oponente, hay muchas variantes que existen en relación a la misma técnica (ya sea por condiciones que se dan mismo en la lucha que requieren distintas soluciones, o por adaptaciones de la técnica al cuerpo de cada practicante). Además, también pueden existir variantes en el énfasis que el Mestre hace en las técnicas que decide enseñar o en los valores que atraviesan a la práctica. Al ser un Arte Marcial deportivizado, pueden existir otras variantes más explícitas y tangibles, como puede ser elegir enseñar el arte marcial con todo lo que un arte marcial implica, o enseñar solamente las técnicas -característico de una visión deportiva-, o mismo dentro del arte marcial y la importancia que le atribuyen a la filosofía que la constituye.

A partir de las ideas desarrolladas anteriormente, nos resulta relevante vincularlo con uno de los conceptos que trae Bruno Mora (2018) en su tesis “De ir a cazar dragones te salen escamas”: la producción de distintos tipos de ethos (deportivo, marcial) definiéndose así como aquellos hábitos, costumbres, valores que tienen determinados grupos que van formándose y deformándose a sí mismos. De esta manera, el ethos se vincula con la existencia de ciertos procesos de subjetivación que solo en ese espacio determinado y con esas personas podrá llevarse a cabo. Dichos devenires están condicionados por lo colectivo y sus singularidades, especificado anteriormente. En estos casos, el autor nombra el ethos guerrero, atravesado por aquellas cuestiones desde lo místico, su historia.

Como mencionamos previamente, el Jiu Jitsu Brasileiro es un Arte Marcial que emplea técnicas de lucha de piso, inmovilizaciones, llaves, estrangulaciones y derribos que ha devenido en un deporte de combate. Mora, B. hace una distinción clara entre los dos conceptos: las Artes Marciales son prácticas de combate que tienen su origen en Asia (ésta particularmente en Japón) y sus orígenes datan desde los 2000 a.c. Además, implican una filosofía asociada a la misma: cada AM implica el seguimiento de un “camino”, es decir, un lenguaje y un conjunto de valores y reglas que permean a la práctica y la distinguen de otras. En el proceso que las AM emigran al occidente, adquieren características que hace que la misma adopte las lógicas propias del deporte. Es decir, las Artes Marciales sufren un proceso de modernización y occidentalización, asegurando así su prevalencia y relevancia en la cultura y sociedad occidental. Una de las consecuencias de la deportivización de las Artes Marciales, es que estas prácticas deportivas dejan de darle importancia al linaje y a la filosofía que las constituye. En otras palabras, las Artes Marciales al devenir deporte, no solo pierden el sentido originario de la práctica del Jiu Jitsu Brasileiro (sus valores, sentidos), sino que a su vez responden a los modos capitalísticos de subjetivación actuales, propios del momento histórico en el que nos encontramos actualmente: dicha práctica va adquiriendo las lógicas del deporte y lo constituyen, generando lo estratificado. El reglamento del deporte, además, explicita qué técnicas y movimientos están permitidos según el cinturón y la edad, y a su vez pacta una duración de la lucha y un sistema de puntuación, por lo que la lógica de la lucha cambia. La lucha se adapta a un reglamento, poniendo el énfasis en la efectividad del gesto técnico y, a su vez, adoptando la lógica interna y estrategia específica del deporte para poder puntuar y así ganar la lucha.

Dentro de los valores asociados a la práctica en el ámbito deportivo, en relación a los procesos de subjetivación por los que se ven atravesadas las academias de JJB, igualmente

responden a valores compartidos, por ende puede ser que compartan alguna singularidad entre ellas. El JJB, como mencionamos anteriormente, tiene su origen como AM. Sin embargo, en el proceso de globalización que afecta a la práctica al popularizarse en el occidente alrededor de los 90', se deportiviza.

Hablar de un deporte implica, naturalmente, hablar de las influencias capitalísticas que permean y constituyen la práctica. En este proceso, se pueden ver evidenciadas las tres dimensiones de la cultura que desarrolla Guattari, F. (1985) en "Cartografías del Deseo": la cultura "A", que responde al saber que circula: existe una jerarquización dentro del tatami en relación al saber y se ve explicitada en el color de los cintos (Faixas): cada color responde al nivel de conocimiento y tiempo que se lleve en la práctica. A su vez, se ve reflejada la cultura "B": ésta remite a la identidad cultural del Arte Marcial, este Arte Marcial proviene de Brasil y de otras AM, por lo que existe una identidad cultural asociada a Brasil. Por último, la cultura "C" también puede ser identificada en la práctica: esta corresponde a la cultura de masas en el ámbito deportivo, respondiendo a cuestiones puramente capitalistas en torno a la práctica, como puede ser la mercantilización de la misma: los sponsors que patrocinan a los luchadores y las academias, la venta de entradas a los consumidores del deporte, así como la televisación del deporte, generando la búsqueda de los mejores luchadores para una mayor espectacularización del deporte.

Además de la lógica capitalista, la práctica asume otros aspectos que también lo constituyen como deporte, lo que permite ver a este devenir como la forma estratificada de la práctica: existe un reglamento que estipula la duración de las luchas, las técnicas y las vestimentas permitidas, y un sistema de puntuación. Esto termina moldeando la lógica interna de la práctica y de las luchas. Por lo tanto, en los casos más extremos de deportivización, el JJB pierde todo su linaje de Arte Marcial, y se convierte en un sistema de técnicas de lucha de suelo y derribos.

Del Judo al Gracie Jiu-Jitsu: La influencia del Judo Kodokan en la idealización y desarrollo del Jiu- Jitsu Brasileiro.- Gustavo Goulart Braga Maçaneiro.

Para la realización de los antecedentes de esta investigación, se procede a utilizar la siguiente monografía realizada por Gustavo Goulart Braga Maçaneiro como requisito para la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación Física en Florianópolis en el año 2012, subdividido en tres capítulos de los cuales se desprenden determinados aspectos que se consideran relevantes en base a sus orígenes y en comparación con otras artes marciales que se explicitan en el análisis de este trabajo.

En el primer capítulo parte detallando los momentos históricos en donde el JJB comenzó a popularizarse, siendo esto en Estados Unidos en el año 1993 en un evento de UFC (Ultimate Fighting Championship), donde se reunieron distintas modalidades de artes marciales buscando medir y/o determinar la efectividad de unas por sobre otras. En dicho evento fue donde Royce Gracie salió a la luz, sorprendiendo en tanto a su tamaño y peso, siendo este mucho más pequeño que otros luchadores, así como también a los gestos técnicos utilizados en la lucha; sin necesidad de recurrir a patadas o piñas, sino que les bastaba con estrangulamientos y llaves a articulaciones. Este evento fue organizado por la familia Gracie ya que su objetivo era demostrar la efectividad y superioridad del JJB sobre cualquier otra Arte marcial. A raíz de esta popularización y crecimiento en tanto práctica y practicantes, comienzan a conocerse nuevos elementos técnicos, acompañando la deportivización y competitividad del JJB, buscando en algunos aspectos la eficacia ante determinados gestos. Es en base a la problematización de este último punto que el autor de esta monografía decide investigar respecto a los orígenes del JJB, especificando que “Por esse acelerado processo de crescimento e disseminação, é importante que se conheça os fatos, princípios e origem da modalidade, para que se preserve sua identidade e sua essência.” (Goulart, 2012, pág 7)

Posteriormente, se profundiza en los orígenes del Jiu Jitsu, donde algunos autores como Donn F. Draeger y Robert W. Smith, en textos como “Asian Fighting Arts” (1969) plantean que este surge en India, practicado por monjes budistas, quienes desarrollaron técnicas basadas en los principios del equilibrio, el sistema de articulación del cuerpo y sus palancas. Al expandirse el budismo, comienza a llegar el JJ a otras regiones del sudeste Asiático hasta llegar a Japón. Por otro lado, otros autores como Jigoro Kano, abordado en

párrafos posteriores, también Sumitomo Arima, autor de “Jiu-Jitsu: The Essential Guide to Mastering the Art” (1997) indican que el Jiu Jitsu, tiene sus orígenes en Japón, año 720 d.C, donde refieren que fue aquí donde se creó este arte y es la cultura japonesa la encargada de darle las características que se destacan mayormente en este arte marcial. Se resalta en este caso la dificultad de encontrar un punto de partida de este arte marcial en sí mismo, ya que es y fue producto de un gran desarrollo que tuvo lugar en Japón con el aporte de muchos artistas marciales de carácter extraordinario.

Ahondando en los inicios del Judo Kodokan (necesarios para el vínculo entre esta práctica y el Jiu Jitsu Brasileiro), dicha práctica surge gracias a Jigoro Kano, quien se encontraba en busca de realizar artes marciales en una época en la que cada vez se reducía la aceptación social por estas prácticas, abogando que no se necesitaba de estas habilidades de lucha cuando se intentaba adoptar un estado de paz. Es por esta razón que aquellas prácticas que aún prevalecían, modificaron sus enfoques de situación de combate a la defensa personal y el uso de técnicas en situaciones “comunes”, dejando de lado el uso de armas.

Jigoro Kano crea en 1882, el Kodokan, un instituto para la práctica de su arte marcial; luego de haber estudiado el Jiu Jitsu, consideró que, si se adaptaba a las necesidades de los tiempos modernos, podría convertirse en una nueva forma de educación física y también de preservación del pueblo japonés. Llamó a su estilo Judo Kodokan, cambiando el uso del término Jiu Jitsu, ya que quería cambiar su formato y apropiarle otras características, resaltando que este no era sólo un conocimiento técnico, sino que su arte tenía un “Do”, un camino, una filosofía.

“Además de los estilos Tenjin Shinyo y Kito, estudié técnicas de otras escuelas de Jiu Jitsu. También descubrí que el entrenamiento en artes marciales puede utilizarse como una fuerza potente en la búsqueda de la superación personal. A partir de esta variedad de estilos de Jiu Jitsu, decidí adoptar las técnicas más efectivas y agregar algunas ideas nuevas” (Watson (2011) en monografía de Goulart, p.51)

Jigoro Kano buscó preservar conocimientos que, a raíz de la modernización que estaba sufriendo Japón, empezaban a estar un poco en desuso, sistematizando técnicas de los estilos antiguos y desarrollando una metodología capaz de promover un deporte, posibilitando la práctica segura de sus técnicas y fomentando un estilo de enseñanza acorde a la modernidad de la época.

Practicantes y maestros del Judo Kodokan emprenden en viajes por América para dar a conocer su arte marcial, en el año 1915 llegan a Brasil, donde se asientan y comienzan a dar clases, es donde aparece el nombre de Mitsuyo Maeda y la familia Gracie, insertando a Carlos en la práctica de este arte marcial, quien estuvo en contacto con Maeda desde los 15 hasta los 19 años, con un contacto asiduo de un año, ya que en los siguientes 3, se continuó con la popularización del Judo alrededor del mundo. Por lo que Carlos, en este período, quedó a cargo de Jacinto Ferro, otro alumno de Maeda.

Es en 1925 cuando Carlos Gracie abre su academia en Río de Janeiro, llamada “Academia Gracie de Jiu Jitsu”, teniendo apoyo de su hermano Helio Gracie, quien le dio difusión en los desafíos llamados “Vale todo”, contribuyendo así no solo al desarrollo técnico del arte en sí mismo, sino que también a la popularización en el país brasileiro.

El Judo comenzó a diferenciarse más aún del Jiu Jitsu debido a la modernización que atravesó esta primera disciplina, la cual fue llevada a la competencia, teniendo aspectos más occidentales, como el uso de ropas más gruesas, la distinción en pesos, edades y sexos, por lo que las técnicas que eran estrictamente de suelo, fueron dejándose a un lado por la poca eficiencia que llegaba a tener en la lucha.

“Del antiguo arte marcial, el judo del siglo XXI heredó muy poco. En la mayoría de las academias brasileñas la práctica de la autodefensa y técnicas de combate reales son desconocidas o muy poco practicadas. Las formas clásicas, las Katas, también se hicieron deportivas. En este espacio, otras prácticas como el Jiu-jitsu brasileño y los eventos de MMA han ido ganando terreno en los medios y en la sociedad”. (Nunes (2011, p. 168), en Goulart, G. 2012).

Profundizando en lo que refiere al Jiu Jitsu Brasileiro y cómo éste fue ganando espacio, sus técnicas de suelo y aspectos de la familia Gracie que fueron caracterizando este arte marcial, se explicita que fue Helio quien modificó algunas de las técnicas de Carlos aprendidas de Maeda, siendo estas adaptadas a su tipo de físico y para que facilitasen la ejecución de ciertos movimientos. A partir de dichos cambios, se resaltó la mejoría de una técnica de defensa en particular; ya que permitió que el luchador de abajo que se encontraba en posición de guardia, pueda neutralizar las ventajas que el luchador de arriba tenía, lo que Helio llamó “cocinar la pelea”.

“Todos los movimientos que existen hoy en día (llave de brazo, estrangulamiento, mata león, raspaje, triángulo y guillotina, se pueden encontrar en viejos libros japoneses. Lo único que no pude encontrar fue esta capacidad de defensa en la que el más débil pueda permanecer bajo el más fuerte sin ser derrotado”. (Valente apud Awi (2011, p. 29), en Goulart. G. 2012)

El JJB por tanto, se forma a partir del Judo tradicional aprendido por Maeda, con grandes influencias de los combates llevados a cabo antes de llegar a Belém donde le enseñó a Carlos Gracie. Posteriormente, la familia inició un proceso de modificación del arte, respetando aquellos aspectos combativos y priorizando los componentes estratégicos.

La familia además tomó del Judo aspectos como la vestimenta, el uso de cintos que se diferencian por color y niveles, así como también la enseñanza del arte marcial en sí mismo, es decir, enseñar la práctica de manera racional, en la que se busca visualizar el problema, comprender cuál podría ser su solución para luego aplicar posteriormente teniendo en cuenta la eficiencia de las técnicas. Estas últimas, diferirán del Judo tradicional, contando con defensas de pie contra ataques por la espalda, pasajes de guardia, sumisiones, barridas, montas, llaves y estrangulamientos que tienen como objetivo no lastimar al oponente, sino hacer que éste se rinda. Basadas primordialmente en tres principios: aplicabilidad en la calle, uso eficiente de la energía, movimientos naturales en el cuerpo.

La Academia Gracie comenzó dando clases de manera particular e individual, pero con la masificación de este arte marcial, se desarrollaron clases grupales, manteniendo los 3 principios nombrados anteriormente, sumándole luego el entrenamiento sin kimono, fundamentando que en la calle ni los practicantes ni atacantes estarían utilizando este elemento de vestimenta.

“Carlos Gracie Jr. revela como aprendeu Jiu-Jitsu e criou o método Gracie Barra”

Carlos Gracie Jr, en una entrevista⁴ nombra como el JJB se ve condicionado por el mestre que enseña la práctica. En el minuto 7:20 Carlos nombra cómo el devenir del mestre influye a la hora de enseñar, opina también que tiene que ser de mente abierta, y que además, en el tatami no existe algo predeterminado, es decir, es necesario adquirir o crear técnicas para que el JJB sea aún mejor. Siguiendo con el entrenamiento, Carlos nombraba en el

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=3hy1dmBFISg> visualizado el día 4 de septiembre de 2023.

minuto 1:40 que si bien se sigue una filosofía relacionada a la práctica, a la hora de entrenar se lo toman en serio, de una manera disciplinada, queriendo cumplir los objetivos constantemente. Este pensamiento que nombraba Carlos lo llamó Radicalista, se refiere que así se tiene que ser en la vida, con esa mentalidad de guerrero, siempre de mente abierta, con disposición pero siempre queriendo cumplir cada meta,

The Future of Jiu-Jitsu (Rickson Gracie, Pedro Sauer, Ryron & Renner Gracie): ⁵

En otro video, (traducido al español por los propios integrantes de este proyecto) miembros de la familia Gracie discuten sobre el Jiu Jitsu Brasileiro, estableciéndose los principales aspectos por los que este comenzó a destacar en determinados espacios y cuál es la cultura por la que se configuró; es en este caso, la defensa personal, pero, en la actualidad eso se ha dejado a un costado, teniendo mayor valor la competencia, al ser deportivizada, aspecto que sucede luego de que sea llevado a Estados Unidos. Es en base a este aspecto, la deportivización, dónde hacen una crítica desde cómo son dadas las clases de Jiu Jitsu Brasileiro en la actualidad, y el enfoque que tienen los mestres, dejándose de lado el trabajo individual, sino que se basa en el trabajo grupal y masificado, abordando las técnicas en sí mismas, alejadas de situaciones reales como asaltos o enfrentamientos.

Las academias que son guiadas por quienes tienen mayoritariamente fines competitivos, espejan en sus alumnos los mismos objetivos; la eficiencia en las técnicas en constante vínculo con lo que refiere al ámbito competitivo

A partir de las ideas previamente expuestas surge la siguiente pregunta: ¿cuáles serán los valores que tiene como base el JJB? Parafraseando a Rickson Gracie en este video, en el minuto 20, en la práctica de esta disciplina, se irá más allá de ser conformar atleta o un sujeto duro/rudo, sino que traerá consigo y se reproducirá el empoderamiento, el amor, la familia, el control de emociones, la paciencia, estrategias y habilidades para manejar la presión en situaciones no reguladas y/o controladas, por lo que el mestre podrá elegir hacer la diferencia; hacer fuerte al débil sin tener el objetivo de estimular a la competencia, trabajando en primera instancia cuestiones referidas a la autodefensa, aspecto fundamental en lo que refiere a la cultura de este deporte, y ciertos principios por los cuales se ve transversalizado; la eficiencia energética, el manejo de la distancia, de palancas, los movimientos naturales, etcétera.

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=keRaWLVOuPQ> visualizado el día 4 de septiembre de 2023.

Otro punto a destacar sobre el video es sobre la graduación que existe en base a los cinturones y sus colores, ya que realizan una crítica a quienes están en niveles mayores pero no tienen conocimiento sobre autodefensa, perdiéndose y deformándose la cultura del JJB, o sin priorizar la enseñanza de esta, planteando nuevos criterios para la obtención de determinados cinturones, o los enfoques de las nuevas academias. La propuesta de ellos se basa en establecer un punto medio entre estos dos aspectos; en primer lugar, el aspecto por el que debe primar el JJB, y luego, aceptando la deportivización y capitalización de estas prácticas, la obtención de las técnicas para ganar en el ámbito competitivo, entrelazando ambas habilidades en el tatami.

Problema de investigación

Elegimos como tema de investigación problematizar los procesos de subjetivación en el Jiu Jitsu Brasileiro, específicamente en las academias de Jiu Jitsu Brasileiro en Maldonado. A partir de la práctica, nos enfocaremos en una característica singular que se reproduce en todas las academias, siendo estos los valores asociados al linaje y a su vez las técnicas particulares de esta AM las que configuran los procesos de subjetivación. Estos procesos permean al sujeto a partir de la práctica del Jiu Jitsu Brasileiro y cómo éste se vincula con el entorno, y sus modos de hacer, pensar y decir. Partiendo de esta base, creemos que es importante su estudio para la Educación Física y para la problematización de las prácticas corporales. Éstas se pueden abordar desde otro campo de saber contemplando la singularidad que la práctica genera en el sujeto y cómo ésta genera dicho proceso de subjetivación. Entendemos que la Educación Física es capaz de influir en los procesos de subjetivación de las personas con las que trabajamos. El campo de la EF se relaciona directamente con las prácticas que ponen al cuerpo como centro. Estas prácticas, todas diversas entre ellas, no solo producen ciertos tipos de cuerpos, sino también genera colectivos, genera redes en las cuales se comparten agenciamientos similares. En este sentido es que afirmamos que las prácticas corporales son capaces de influir, moldear, permear, los procesos de subjetivación de las personas que las practican, por lo que estudiar estos procesos de subjetivación es parte del campo académico de la Educación Física actual.

El análisis de los procesos de subjetivación que pretendemos realizar a partir de las técnicas buscará llevarse a cabo a través de ciertos elementos que se representan o pueden

llegar a verse en una academia, como los valores que reproducen las artes marciales, los vínculos que se generan a partir de ellos. A su vez, realizaremos entrevistas a distintos practicantes del deporte e indagaremos en sus perspectivas sobre éste, la influencia de las academias en la visión que se tiene del arte marcial, y cuáles son los elementos y características que los constituyen para ellos. En este sentido, mediante el análisis de los relatos, esperamos recabar información sobre los procesos de subjetivación de estos practicantes, y sobre los elementos asociados a nuestro problema de investigación que constituyen, forman, moldean sus procesos de subjetivación.

El lugar donde se practica Jiu Jitsu Brasileiro es nombrado como “academia” (portugués para Gimnasio) o “dojo” las cuales se diferencian una de otras (academias/dojos) por diversos factores (uno de ellos siendo el linaje), pero como mencionamos anteriormente, nosotros haremos hincapié en las técnicas que el mestre enseña, dependiendo de la concepción del deporte que tenga el Mestre de la academia y su proceso de subjetivación. Existe una estructura en el colectivo mundial del JJB el cual define que las academias tienen que tener un referente cinturón negro (mestre). Dentro de la práctica, existe un sistema de graduación de los practicantes que se mide por el color del cinto: blanco, azul, violeta, marrón, negro, negro con rojo, blanco con rojo y rojo. La promoción de un cinto a otro es decidida por el Faixa preta (cinturón negro) a cargo. Es por esto que entendemos que también hay una diferencia en la concepción de las técnicas y los valores asociados a la práctica. A diferencia de otros deportes, el JJB es además un arte marcial, por lo que la práctica también tiene un linaje de valores asociados, no sólo en ella misma, sino también en el espacio dónde se practica y con respecto al vínculo que se establece entre compañeros.

Las AM son capaces de generar en los practicantes un devenir luchador, este devenir es, en términos de Bourdieu, una forma de ethos, el cual se ve afectado por influencias que le aporta la academia: reproduce cuestiones asociadas a un linaje específico de la práctica, tanto en el aporte de herramientas para el combate, como valores morales en relación a cómo se toma el AM. En este sentido, el código ético se reproduce también con otros aspectos, donde no necesariamente se relacionan con los valores originales. Compartir un espacio como el tatami, y compartir la misma práctica puede generar que los vínculos excedan la academia y terminan compartiendo más que solo el deporte. En relación a esta última cuestión, pueden surgir diversas hipótesis sobre el por qué esto sucede: poner el cuerpo al servicio del otro, para que el otro pueda practicar alguna técnica, saber que el otro tiene herramientas para

lastimar y confiar en que no lo va a hacer, todas estas cuestiones y muchas más pueden influir en la posibilidad de constitución de un proceso de subjetivación colectivo.

El ethos esboza dos efectos, uno sobre las tecnologías del yo que explicita Foucault, que a su vez pueden ser analizadas desde el eje de la subjetivación de Deleuze, y otras desde la mito praxis, es decir, propias de la práctica.

Hipótesis

Partiendo de la idea de que los procesos de subjetivación de cada quien se despliegan en la práctica que cada quien realiza, entendemos que existen procesos de subjetivación asociados a la singularidad que se desarrolla en la práctica de este arte marcial. Es decir, existe un devenir singular de la subjetivación asociado a la práctica sistemática y sostenida de este arte marcial. A su vez, creemos que existe un proceso de subjetivación colectivo que toma por centro las configuraciones propias del arte marcial, que difieren de las configuraciones y sentidos que existen en los deportes de combate que es determinado por el tatami.⁶ Quienes están inmersos en la práctica del JJB se ven atravesados por lógicas que circulan en torno a un sentido constituido en función de un determinado colectivo del arte marcial, más allá de las técnicas propias del mismo.

El Jiu Jitsu Brasileiro, como fue explicitado en apartados anteriores, compila técnicas de lucha de piso como inmovilizaciones, palancas de articulaciones y estrangulaciones. Estas técnicas son propias de este AM y no se encuentran en otras disciplinas, por lo que nos preguntamos por la posibilidad de existencia de procesos de subjetivación asociados a estos movimientos. Existen algunas técnicas que se repiten en otras AM como los derribos e inmovilizaciones del Judo (arte marcial del cual deviene), sin embargo, la lógica de la lucha

⁶ Cuando nos referimos al tatami no solo hacemos referencia al espacio determinado para luchar, sino a todo lo que pasa dentro del mismo, ya sea visible, como las técnicas de luchas pero también a aquello que no está visible y que sin embargo se encuentra determinado, por ejemplo el linaje del AM, símbolos que se respetan, que se comprenden y que se desarrollan en las prácticas. Entonces podemos decir que el tatami es el espacio donde se encuentran características del DC y AM.

La estética en este sentido, es vista no como una dimensión artística de la práctica, sino como los elementos presentes que afectan la sensibilidad de los sujetos que insisten en estar ahí, en compartir ese lugar que denominan tatame (referencia del JJB a palabra japonesa tatami). (Mora, 2018, p.130)

es distinta: en el momento que uno de los luchadores toca el piso en el Judo la lucha termina, para el Jiu Jitsu Brasileiro la lucha recién está comenzando. Esta singularidad en los movimientos y técnicas imprimen una singularidad común entre los practicantes.

Objetivos de la investigación

Identificar cuáles son los elementos constituyentes de los procesos de subjetivación de los practicantes de JJB. Analizar las relaciones rizomáticas que se establecen entre los practicantes de Jiu Jitsu Brasileiro con la práctica.

A partir de dicho objetivo general, se desprenden los siguientes **objetivos específicos**:

- Analizar los elementos constituyentes del devenir luchador de JJB.
- Analizar la posibilidad de que exista un vínculo entre los procesos de subjetivación individuales que suceden en la práctica y los agenciamientos colectivos.

Consideraciones metodológicas

Este proyecto está orientado en una investigación de carácter cualitativo, ya que nos interesan relatos vinculados a procesos y experiencias personales en las que se toman ciertos puntos en común que intentan ahondar en la investigación, es por esto que nos interesa que la metodología de recolección de datos dé cuenta de dicha dimensión. En base a esta metodología es que se buscará responder las interrogantes que surjan a partir de nuestro trabajo. Para ello, se procederá a conceptualizar los diferentes puntos que hacen la metodología elegida para esta investigación, buscando responder a un por qué, para qué y cómo.

Las investigaciones cualitativas, según Batthyány et al. (2011) suelen estar caracterizadas bajo siete grandes puntos, dentro de los cuales se resalta que la información recabada será recogida en el lugar donde los partícipes experimentan o vivencian el problema a estudiar. A su vez, la autora desarrolla la necesidad de la contextualización y un enfoque interpretativo: características necesarias para la realización de este trabajo de investigación en particular debido a las características de nuestro objeto (o sujetos) de estudio.

Por otra parte, el investigador tendrá un valor o interés clave en el desenvolvimiento del trabajo, donde analizará documentos, comportamientos o entrevistará participantes, es decir, que será el encargado de generar los datos necesarios para el proyecto investigativo, sin utilizar datos o investigaciones pasadas, sino que será actual y tendrá estrecha relación con el espacio que se realice. A su vez, también existirá una recolección múltiple de datos, pudiéndose utilizar diferentes técnicas, como entrevistas, encuestas, etcétera. Por último, otra característica fundamental, es que, quien realiza las investigaciones, suele poner en un plano principal a los participantes, buscando aprender lo que estos aportan al fenómeno que se cuestiona.

También se puede definir esta investigación de forma exploratoria, ya que ésta tiene como fin el incremento del conocimiento sobre un tema, que tiene poco conocimiento o abordaje. Caracterizándose a grandes rasgos por establecer visiones generales del tema a trabajar, como nexo entre el investigador y la investigación misma, donde éste puede acrecentar su conocimiento y familiarizarse con ello, por último, otra de las características suele ser establecer bases para una investigación futura más profunda.

Como **técnica de recolección de datos**, se consideró adecuado utilizar la entrevista, la misma “(...) refiere a una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de información en el marco de una investigación” (Marradi, Archenti, y Piovani, 2007, pág. 215). En este trabajo, se consideró pertinente optar por una de las formas de entrevista llamada **semiestructurada**, la cual se caracteriza porque el entrevistador “(...) deja hablar sin restricciones al entrevistado, proponiéndole apenas algunas orientaciones básicas pero, cuando éste se desvía del tema original y se desliza hacia otros distintos, el entrevistador vuelve a centrar la conversación sobre el primer asunto, y así repetidamente” (Sabino, 1992, pág. 168). Por ello, es imprescindible que el entrevistador tenga presente las tres partes que conforman una entrevista semiestructurada, las cuales son: la presentación e introducción a la propia entrevista, posteriormente las preguntas que se consideran centrales y el cierre de la misma. Teniendo en cuenta además que dichas “(...) entrevistas requieren de gran habilidad en su desarrollo para evitar tanto la dispersión temática como caer en formas más estructuradas de interrogación” (Sabino, 1992, pág. 168).

Para este proyecto de investigación, se consideró oportuno entrevistar a individuos que están estrechamente vinculados al Jiu Jitsu Brasileiro, siendo estos practicantes y un mestre. Es dable destacar que en dicha instancia, se optó por un muestreo intencional. En este caso “(...) el investigador seleccionará a los entrevistados de acuerdo con un conjunto de criterios relevantes, que obviamente pueden cambiar de una investigación a otra” (Marradi, Archenti, y Piovani, 2007, pág. 222). Es decir que, la elección de las personas a entrevistar, estuvo condicionado y vinculado al tema y problema de investigación. En este caso, entendiéndose como aspecto central el Jiu Jitsu Brasileiro, explicitado al comienzo del párrafo, estos individuos tendrán, dentro de sus características como practicantes de la disciplina, diversos tiempos de práctica, diferentes graduaciones en base al sistema de cinturones, con el objetivo de abordar desde distintas perspectivas y vivencias la práctica, y así desarrollar o profundizar en torno al problema de investigación.

Consideraciones para el desarrollo de las entrevistas⁷

Dichas entrevistas semi estructuradas fueron realizadas a practicantes de una academia de Maldonado. Se priorizaron practicantes que tuvieran varios años dentro de la práctica, por lo que los entrevistados fueron 2 cinturones (faixas) violetas, un cinturón marrón y un cinturón negro, quien es el mestre de dicha academia. El grupo ya se había vinculado con dicho espacio, en primera instancia a partir de un encuentro generado en el Espacio de Formación Integral sobre Luchas del cual varios de nosotros participamos, y por otro lado, una integrante del grupo había compartido un encuentro entre academias con ellos.

Para coordinar dichas entrevistas nos contactamos con el cinturón negro a cargo de la academia y le comentamos nuestro objetivo de investigación y nuestra temática, lo cual nos habilitó a, posteriormente, poder coordinar otra entrevista. Además, contamos con los 2 docentes del EFI que también practican JJB y actualmente asisten a dicha academia.

Este vínculo preexistente con los entrevistados entendemos fue beneficioso a la hora de la recolección de datos, ya que permitió alcanzar niveles de apertura más profundos con los practicantes, aumentando la autenticidad y la sinceridad de las respuestas, contribuyendo a datos más fiables y completos.

⁷ Para ver el Dispositivo utilizado con las preguntas guía ver Anexo.

En este caso, entendiendo nuestro foco de la investigación y lo prudente de la elección del método de recolección de datos, la entrevista, se logra obtener cuatro encuentros ricos en contenido, incluso con largas duraciones que funcionan como un disparador para lo concerniente al análisis, sin la necesidad de buscar en otros medios futuras respuestas para nuestro problema de investigación. Además, destacamos, el compartimiento de espacios de estos cuatro entrevistados, favoreciendo en una perspectiva que se asemeja entre sí.

Análisis de los datos recopilados:

El objetivo principal de este análisis es comprender cómo se producen los procesos de subjetivación en la práctica de Jiu Jitsu Brasileiro, y cómo estos devenires se manifiestan en las experiencias y percepciones de los participantes.

Partiendo de las entrevistas realizadas a distintos practicantes de JJB (un faixa negra, un faixa marrón y dos faixas violetas⁸), hemos podido recolectar distintos testimonios asociados a la práctica del Jiu Jitsu Brasileiro, dichos practicantes pertenecen a una academia de Jiu Jitsu Brasileiro y Muay Thai en Maldonado. Al momento de realizar los encuentros, se les informó a los entrevistados nuestros objetivos al realizarlas y los objetivos generales sobre este trabajo. A su vez, entendimos que era de suma importancia enfatizar en el carácter desestructurado de la entrevista con los entrevistados. Consideramos que esta característica, presenta varias ventajas: en primer lugar, le brinda a los entrevistados cierta comodidad ya que se asemeja más a una conversación y pierde la presión que puede generar ser entrevistado para un trabajo de investigación. Asimismo, esta característica permite que los relatos de los practicantes tengan un nivel de autenticidad mayor: este rasgo se vincula al anterior, puesto que los sentimientos de comodidad y cercanía que se trataron de generar permiten otro nivel de apertura y soltura a la hora de responder las preguntas.

A partir de los datos y relatos recolectados, podemos organizar el análisis en torno a 3 categorías distintas: a) El plegado del tatami y la práctica a nivel singular, b) La consolidación de un colectivo, y c) El rol de las técnicas y la lucha como aspecto constituyente de los procesos de subjetivación.

⁸ Dichos Faixa Violeta se diferenciarán uno de otro por la fecha en la que se realizó dicha entrevista; Faixa Violeta 1: 7/05/2024, Faixa Violeta 2: 10/06/2024. Ambas se podrán encontrar en el anexo de este trabajo.

El plegado del tatami⁹.

Conforme a las entrevistas llevadas a cabo, uno de los elementos que surge a partir de los relatos recolectados es la importancia del tatami, entendiendo que constituye uno de los elementos vinculados al plano de agenciamiento de los practicantes.

El tatami, como mencionamos previamente, más específicamente el dojo (academia para el Jiu Jitsu Brasileiro), es uno de los elementos constituyentes en todas las artes marciales. En estos espacios no solo circulan valores y tradiciones inherentes al linaje y los códigos éticos de la práctica, sino también sentidos que le son propios a la academia. Con la masificación del enfoque competitivo y deportivizado de las Artes Marciales, algunas academias de Jiu Jitsu Brasileiro han adoptado elementos característicos del ámbito deportivo, como el enfoque preparatorio para la participación en competencias. Esto provoca una transformación en la perspectiva y en la práctica de las AM, dado que en las competencias de Jiu Jitsu Brasileiro se le asignan puntajes a determinadas posiciones y técnicas, alterando significativamente la dinámica, la táctica, la estrategia y la lógica de la lucha. A su vez, con la popularización de las MMA, la importancia de la lucha de piso es cada vez mayor, por lo que la demanda de academias que combinen técnicas de luchas diversas aumenta. La demanda creciente y la eficacia de las técnicas del JJB en las MMA también ha impulsado a la creación y subsistencia de gimnasios donde los elementos que diferencian a las AM de cualquier deporte de combate no son centrales en la práctica y tampoco en el espacio.

En contraposición, existen otras academias que colocan el foco de la práctica en otro lado, produciendo y reproduciendo sentidos que le son originarios a las AM como los valores, defensa personal, etc, que responden al linaje de dicha academia. A su vez, consigue tener un vínculo directo con aspectos tales como la ética, el respeto en sentido llegada al tatami, a las graduaciones, las enseñanzas de las técnicas y otros elementos, los cuales ya fueron mencionados durante el trabajo, tanto en los antecedentes, como en el marco teórico y conceptual.

Por último, abordando ambas visiones de lo que puede ser una academia, en este caso, una completamente ligada al ámbito competitivo y otra más arraigada a los principios en los que se basan las AM en sí mismas, entendemos que esas dos perspectivas podrán llegar a coincidir en un mismo espacio, teniendo atletas que utilizan el dojo como un gimnasio para una preparación competitiva y quizá otros estarán más en vínculo con la esencia del AM, o lo

⁹ Ver referencia en el apartado “Problema de Investigación”.

que pueda acercarse a este. “Los linajes llevan implícitas moralidades que se reflejan también en el bagaje técnico. Estas moralidades son la suma de las tradiciones que portan las disciplinas junto con la personalidad del maestro.” (Mora, B, 2018. p. 73)

Estos principios y características que diferencian a las AM de los DC fueron diversamente mencionados en los relatos de los entrevistados. Faxia Violeta (Entrevista personal, 10 de Junio de 2024):

(...) a mí me lo enseñó mucho las artes marciales, el estar en ese momento, en el momento, sea de una clase, de escuchar a tu profesor, sea en el momento en el que tenés que compartir con tus compañeros, sea en el momento que sea, de estar ahí realmente, de forma entera y querer estar ahí. (Anexo 2, Entrevista 3, pág.77)

Por otro lado, a pesar de la coexistencia entre los diversos enfoques en la práctica, existe un elemento central a la misma que es indiferente a los sentidos que se le asigne: el “estar en el momento”, el compañerismo, el respeto al otro, son diversos elementos que surgieron de manera reiterada. Estos valores o características son propias de la configuración de la práctica como Arte Marcial, y a su vez se ven vinculados al concepto de tatami como este espacio donde circulan dichos códigos. Estos elementos no solo permean a la práctica, sino que además, al ser constituyentes del proceso de subjetivación de los practicantes, producen afectaciones a sus prácticas rutinarias.

En este sentido, al preguntarles a los entrevistados sobre la influencia del JJB en sus vidas, las respuestas fueron “es un estilo de vida”. A su vez, aparece el término “luchador” como referencia a sí mismos más allá de la práctica. Faixa Preta (Entrevista personal, 10 de mayo de 2024):

Creo que la lucha es constante y eso te hace sentir un luchador de la vida, no de acá. Entonces, lo que hablábamos recién, venís con problemas y asimismo venís, en vez de quedarte en tu casa, eso es parte de la lucha también. Luchar con uno mismo y decir... Otro dicho que tenemos, la primera lucha está en casa, en decidir venir. Después de que estás acá todo sucede, pero, yo creo que sí, te hace sentir un luchador, te hace vivir las 24 horas como un luchador. (Anexo 2, Entrevista 2, pág 73.)

En este sentido, a partir de dichos relatos, comprendemos que el tatami no es solo el lugar físico donde se lleva a cabo la práctica, sino que funciona como un espacio simbólico donde se desarrollan lógicas que constituye uno de los pliegues que compone las subjetivaciones de los practicantes. Mora, B. (2018) lo describe de la siguiente manera:

Esta tamización implica el aprendizaje de una serie de técnicas de combate y construcción de la subjetividad que transforma al deportista en “otra persona”, preparada para cualquier combate. Una persona “normal”, debe para ser un luchador, pasar por esa tamización que implica, entrenar “duro” y luchar en torneos de diferentes disciplinas y disciplinas mixtas. Pero también la tamización se refiere al proceso que vive el cuerpo en la transformación del individuo. Los individuos “no son los mismos después de este proceso”, las luchas, el dolor, el placer, la relación con los otros y el entorno va cambiando. (p75)

Dicho proceso de someterse rutinariamente a esta práctica que presenta características particulares e irrepetibles, deja marcas no solo en el cuerpo biológicamente definido, sino también en la constitución de la materia¹⁰ que nos conforma. En este sentido, el impulso vital de estos sujetos está afectado por esta configuración específica de movimiento. Diversos relatos de los entrevistados referenciaron al Jiu Jitsu Brasileiro como distintas manifestaciones de ese impulso vital que desarrolla Bergson, H. Algunas referencias fueron en forma de terapia, otras como estilo de vida, y otra como, determina el entrevistado faixa violeta (Entrevista personal, 10 de junio de 2024):

Para mí es un trance, es como una meditación, es estar en ese momento. Creo que es... Lo que rescato, puede ser el Jiu Jitsu o puede ser otra práctica cualquiera que te coloque en esa situación. Es algo que, me parece también es lo que busco, es algo que la vida cotidiana nos saca constantemente de ahí, que es esto, es disfrutar la vida, este momento que estamos acá los tres sentados es único e irrepetible y lo mejor que podríamos estar haciendo es estar llenos, completamente en este momento. (Anexo 2, Entrevista 3, pág.76)

¹⁰ “llamo materia al conjunto de imágenes, y percepción de la materia a esas mismas imágenes relacionadas a la acción posible de una cierta imagen determinada: mi cuerpo” (Bergson, H. 2006. p 37)

Estos relatos además de estar vinculados con el pliegue de los componentes que hacen al tatami, están vinculados a las técnicas y las configuraciones particulares de movimiento de esta práctica. Según Deleuze (2015) la noción de pliegue está intrínsecamente relacionada a la línea del afuera, esto se refiere a la posibilidades de hacer propio lo exterior siendo este los valores que circulan en el tatami y las simbologías y linajes que lo subyacen.

La composición de este afuera naturalmente afecta los plegados de la subjetivación, dicho conjunto de condiciones generadas por las dimensiones del saber y del poder se terminan plegando sobre sí mismas. A partir de la información recolectada, podemos afirmar que este afuera se constituye por estratificaciones asociadas propias a las AM en general, como el código ético que cargan, y a su vez por el linaje propio de la academia. Como mencionamos anteriormente en el marco teórico, nos remitimos a hablar del conjunto de condiciones, ya que hablar de condiciones implica hablar de las relaciones de fuerzas que existen en ese momento histórico determinado, condiciones que están constantemente actualizando, por lo que las posibilidades de plegado de las fuerzas varía según la época en la que se encuentre. Esta aclaración es válida en tanto aporta a la discusión y fundamentación del cambio que ha sufrido históricamente esta práctica particular. El plegado que se realiza de dichas condiciones está sujeto a la deportivización y masificación que ha sufrido la misma. Es por esto que el linaje de la práctica cobra relevancia: actualmente la modalidad y el foco de la disciplina, ya sea arte marcial o deporte de combate, moldea también dicha exterioridad, ya que determina la modalidad de la práctica (con o sin kimono) y la relevancia que se le dé a los códigos éticos (ciertas modalidades deportivas que toman exclusivamente las técnicas de lucha de piso del JJB, tienden a dejar de lado el legado y los valores asociados a la AM).

El rol de las técnicas y la lucha como aspecto constituyente de los procesos de subjetivación.

Otro de los elementos constituyentes de los procesos de subjetivación de los practicantes asociados al Jiu Jitsu Brasileiro que se mencionó de manera reiterada en la información recolectada, fueron las técnicas y los movimientos específicos de esta práctica.

Según destacan los entrevistados, las técnicas específicas de esta AM son un factor fundamental de la práctica. A diferencia de otras artes marciales, como el Karate y el Taekwondo que comparten similitudes en el estilo de lucha y técnicas, el JJB, por más que comparta algunas técnicas de derribos con el Judo, es productora de otras técnicas de lucha de

piso que no se reproducen en ninguna otra arte marcial o deporte de combate. Dicha característica de esta práctica, es fundamental a la hora de realizar este análisis.

Como mencionamos anteriormente, el JJB centra su lucha en el contacto, en los agarres, en el control del oponente y la finalización mediante palancas de articulaciones o estrangulaciones. Estas características de este tipo de lucha implica el contacto entre luchadores: es a partir de la lucha y las técnicas que la componen que los practicantes se vinculan entre sí, es donde ponen el cuerpo en juego e interaccionan. Faixa Violeta (Entrevista personal, 7 de Mayo de 2024):

Está esto de yo te doy mi cuerpo, me tuerzas, me ahorques, te doy mi cuerpo, el respeto va por ahí el tipo de práctica. Tiene eso de dar el cuerpo para que pasen todas esas cosas, te pongan un rodilla en la panza y esto de hasta donde, no te estoy haciendo nada para lastimarte, sé que es hasta cierto lugar. (Anexo 2, Entrevista 1, pág. 55)

En diversas de las entrevistas realizadas surge el concepto de “prestar el cuerpo” al compañero en sentido de permitir que el otro experimente técnicas con nuestro cuerpo. Este concepto implica otras características que mencionamos anteriormente como el respeto, compromiso, compañerismo, confianza para que tenga sentido y a su vez sea sostenible en el tiempo. Sin estos valores, el índice de lesiones sería muy alto, por lo que el cuidado al otro es otro de los elementos centrales en la práctica sistemática. A su vez, este elemento de la confianza en el otro que se genera y desarrolla es uno de los puntapiés que genera el agenciamiento colectivo.

Un agenciamiento colectivo, que, en palabras de los entrevistados con experiencias en otras artes marciales o deportes de combate, se encuentra y se genera particularmente en la práctica del JJB. Algunos de ellos coincidieron en que dicho agenciamiento colectivo se debe al aspecto de “prestar el cuerpo” y cuidado en la práctica/lucha, y otros lo definieron como un sentimiento que no es descriptible con palabras, pero reconociendo que existe algo particular en el tatami, en la lucha y en el grupo que hacen que este agenciamiento consolide.

Continuando con esta línea de pensamiento, resulta importante enfatizar en que las percepciones centradas en los cuerpos están influenciadas por la memoria, es por esto que no se relacionan únicamente con el presente de las interacciones que se establecen (Bergson,

2010). Por lo tanto, cada vez que se vuelve a la práctica, la experiencia no se repite de la misma manera, ya que cada proceso y relación que se establece es único (Escóssia & Kasstrup, 2005). En este sentido, la idea de prestar el cuerpo genera un vínculo particular entre los practicantes, que constituye y moldea la memoria, constituyendo a su vez el afuera que comparten y sobre el que se pliegan las subjetivaciones.

En cambio, las técnicas de esta práctica dan lugar a una forma particular y específica de lucha. En los relatos de los entrevistados surgió reiteradamente otra característica del JJB que los hace volver de manera sistemática: la lucha. La lucha en cualquier deporte de combate o arte marcial es la manifestación de la práctica más pura, es el momento en el que las técnicas se ponen a disposición y suceden todos los elementos que en los entrenamientos se estudian y ejecutan de manera separada: por ejemplo, técnicas de retención, técnicas de guardia, de pasaje de guardia, formas de llegar a ciertos lugares de dominio y control como la montada, la espalda, técnicas de sumisión, de escape, etc. Sin embargo, los 4 entrevistados acordaron en que es la lucha en sí misma lo que los hace volver. Faixa Preta (Entrevista personal, 10 de Mayo de 2014):

A mi me pasa de, hay días que son más de lucha y otros que son más técnicos, y creo que el día que es más técnico, si bien disfrutas durante la clase porque estás aprendiendo y practicando, pero la sensación post entrenamiento no es la misma que después de un día de lucha, me pasa siempre, y eso es lo que más me atrae, todos los días. Vengo con ganas de llevarme esa sensación todos los días, y eso creo que es un poco de lo que hace a uno también. (Anexo 2, Entrevista 2, pág.62)

Otro de los entrevistados Faixa Marrón (Entrevista personal, 05 de Julio de 2024) también comentó:

Hago Muay Thai también y en el Muay Thai... ta. Es un poco más agresivo pero no te da esto que te da el Jiu Jitsu. Este sofoco, este sentimiento de que puedes “morir” entre comillas no te lo da otra cosa. (Anexo 2, Entrevista 4, pág. 83)

El sentimiento de sofoque, de tener a otra persona arriba ejerciendo presión, la lucha agarrada, todas esas características propias de esta forma de lucha influyen y constituyen otro de los pliegues que realiza la subjetivación de los practicantes: uno de ellos incluso lo nombra como “adictos al dolor”. Esta característica nos resulta central en el análisis, ya que

entendemos explica claramente por qué un sujeto se somete de manera sistemática a una práctica que podría parecer violenta y sufrida. Las situaciones que genera este tipo de lucha solo se generan en esta práctica: a diferencia de otras artes marciales donde los combates pueden ser similares (ejemplo: karate, taekwondo, algunas manifestaciones del Kung Fu, todas combinan técnicas de golpes de puño y patadas), la lucha agarrada que se desenvuelve en el suelo es particular del Jiu Jitsu Brasileiro. Faxia Marrón (Entrevista personal, 05 de Julio de 2024):

(...) a mí me hace canalizar, el Jiu Jitsu me hace canalizar, es como ir a terapia... (...) Nunca sentí lo que sentís acá de que realmente estás¹¹ “luchando por tu vida”. Osea está todo bien, nos conocemos Pia vamos a luchar todo, pero a la hora de luchar, tu cerebro, tu subconsciente está salvándose de que lo estrangulen. Es decir, le están cortando el aire, le están cortando el oxígeno que hace que ... Osea va todo muy.. mucho más físico de lo que parece pero es cuando trabaja el subconsciente. (...) Viste que este deporte te trabaja eso, para que vos trabajes en automático digamos: pasó algo bajo presión y vos sabes como revolverte; pasó algo en la vida y vos sabes como resolverlo, ya no te pones nervioso. Pasan cosas que solo pasan con el Jiu Jitsu en particular. (Anexo 2, Entrevista 4, pág. 81-83)

Los extractos citados anteriormente, pertenecen a una de las cuatro entrevistas realizadas, y reflejan cómo esta práctica (la lucha del JJB y los elementos que la constituyen) generan un cambio en la subjetivación de los practicantes. Otros entrevistados mencionan también relatos similares y describen sus sentires como algo que no es posible explicarlo con palabras, como un sentimiento que surge y se mantiene de forma particular solamente con esta práctica. Cuando se le preguntó a uno de los entrevistados sobre lo que le implica a nivel personal entrar al tatami, obtuvimos la siguiente respuesta, confirmando la afirmación anterior, Faixa Negra (Entrevista personal, 10 de Mayo de 2024):

Si, es totalmente, ese sentimiento de querer venir al tatami para poder olvidar lo que pasa afuera, a veces, nosotros acá con los gurises bromeamos de que es como una iglesia, muchos vienen a limpiar los pecados, pasa un montón... te peleas con tu novia, venís para acá y te cagas de la risa un rato, te re cagaron a palos, y te vas mucho mejor para tu casa, ¿cómo puede ser esto? Hay algo ahí que, capaz que

¹¹ dice explícitamente entre comillas

nosotros no lo podemos explicar porque capaz que es más fisiológico y más profundo, pero ta, se siente. (Anexo 2, Entrevista 2, pág. 72)

Por último, el dominio técnico también produce otros elementos centrales dentro de esta práctica. En el ámbito de las artes marciales, se emplea un sistema de jerarquías que genera niveles graduales según la longevidad y el dominio técnico, a partir del color de los cinturones. Este sistema, caracterizado por un conjunto de cinturones de diferentes colores, demarca el progreso y la habilidad en el arte marcial. El avance en los cinturones requiere un cierto nivel de dominio técnico, al igual que cierto compromiso prolongado y sistemático con la práctica, la motivación, etc.

El dominio competente de las técnicas en las artes marciales conlleva un rol de responsabilidad significativa dentro del grupo, donde los practicantes de mayor experiencia y habilidad asumen la responsabilidad de recibir y guiar a los nuevos integrantes, ya que es acorde a dicho manejo técnico y tiempo dentro del tatami, que estos practicantes adquieren mayor graduación sobre los de menor rango de cinturón, es decir, sobre los más nuevos. Esta dinámica no solo contribuye a un ambiente de práctica más ameno y cohesionado, sino que también promueve una cultura de cuidado y respeto mutuo entre los compañeros como mencionamos anteriormente, ya que cumplen con una función de guía y educadores sobre las tradiciones que constituyen al en el espacio. Además, resulta fundamental entender ciertos movimientos y respetar los límites físicos de sus compañeros durante las sesiones de entrenamiento ya que esto no solo refuerza la seguridad y el cuidado dentro del grupo, sino que también fortalece la confianza y la cooperación entre los miembros. Como nos afirmó un entrevistado, Faixa Violeta (Entrevista personal, 10 de Junio de 2024):

También veo que en estas academias de Jiu Jitsu que yo he estado, quizá tenga que ver esto con la práctica de bueno te perdoné el brazo, te perdoné el hombro, te perdoné la pierna, vos me la perdonaste a mí, empezamos a hacer como... estamos juntos, se empiezan a dar prácticas solidarias. (Anexo 2, Entrevista 3, pág. 78)

Este sistema de graduación dentro de los practicantes habilita la reproducción del linaje de la práctica, así como también ciertos sentidos que escapan al linaje de la academia y son propios del grupo conformado. Dentro de las academias de JJB, existe en los más

graduados una responsabilidad de guiar y educar a los cuerpos de los más nuevos en las tradiciones y lógicas que circulan. Faxia Negra (Entrevista personal, 10 de Mayo de 2024):

Si, hablando de eso de los valores y el respeto que hablaste anteriormente, que tiene, me parece mucho que ver con eso, es que, personalmente, yo creo que ya tenía valores adquiridos de mi casa que acá los reforcé, pero, viendo mucha gente creo que venía faltante de esos valores muy importantes que hacen de un grupo me parece, la ética, la moral, me parece que son cosas muy importantes pero que acá con el tiempo después los adquirieron, y eso está...(…) entras descalzo al baño, viene un graduado y te dice “no entres descalzo al baño”, (...) dejás un vaso tirado, “bo no dejes el vaso tirado”, son cosas que vos ves parecen joda, pero uno después, así es como te manejas en tu casa, así es cómo te manejas en la vida. Y después eso acá como que, como te hacen ser acá, si bien no es un régimen, hay ciertas cosas que te encaminan para después traspasarlas a la vida que creo que es fundamental, para ser una mejor persona creo...(…) (Anexo 2, Entrevista 2, pág. 63)

Agregándose en completo vínculo con los extractos anteriores y su respectivo análisis, la siguiente cita de uno de los entrevistados explicita una de las realidades que se experimenta dentro del tatami en relación a las diferentes jerarquías que circulan dentro de dicho espacio: Según Faixa Violeta (Entrevista personal, 7 de mayo de 2024) “Está esto de que cuánto más graduado me va a matar, ¿no? En realidad se da lo contrario, más graduado, más posibilidades de dominar las técnicas”. (Anexo 2, Entrevista 3, pág. 53)

En dicha afirmación, se infiere a aquellos procesos que atraviesan los practicantes de Jiu Jitsu Brasileiro y cómo esto se ve reflejado en la graduación acorde al cinturón que tengan dichos practicantes. Esta jerarquía que existe en diversas artes marciales, no se basa ni priman las capacidades físicas en la lucha, sino en el manejo técnico y los modos en los que podrán ser llevadas a cabo. En este sentido, las personas con mayor repertorio y manejo técnico (lo que supone mayor jerarquía y mayor graduación), son las encargadas de enseñar y educar a quienes están en niveles más bajos. En este sentido, la importancia del bagaje técnico no solo supone cierta jerarquía dentro del AM, sino que también termina consolidando ciertas lógicas dentro del grupo, las cuales desarrollaremos más en profundidad en el siguiente apartado.

La consolidación de un colectivo.

La consolidación de un colectivo se presenta de manera latente en los relatos obtenidos por los entrevistados como consecuencia de los elementos que desarrollamos anteriormente. Según los datos que nos brindan, un desencadenante de dicho suceso es la manera en la que se lleva a cabo la práctica, como menciona uno de los entrevistados analizado en el apartado anterior, que la describe como una “práctica solidaria”, donde se combinan el tipo de lucha agarrada, los cuidados preestablecidos, el Dojo, su Mestre y los valores que allí circulen. A partir de dichas ideas es que se sostiene que el principal factor de la formación del colectivo es a partir de las características que presenta la práctica, por ejemplo el roce físico que la constituye y que se desarrolla en los entrenamientos: cada practicante desarrolla confianza con el compañero. Esto desemboca en la metáfora de prestar el cuerpo para que el otro realice las técnicas del JJB.

Bajo este enfoque, la pertenencia al grupo va más allá de una simple relación que sucede a partir del entrenamiento, si no que constituye al grupo a partir de un lazo aún más fuerte, siendo utilizado el término manada por los propios entrevistados. Como afirma Bruno Mora (2018):

(...)es un concepto y efecto también nativo que incluye a todos los practicantes de un club. Concepto porque se articula con la idea de metamorfosis del cuerpo, que no sólo incluye marcas del entrenamiento sino también gestos, olores, formas de ser y de sentir colectivo (p.162).

Por ende, podemos afirmar que el agenciamiento colectivo que sucede a partir de la práctica los conecta más allá de las técnicas desarrolladas en la práctica del JJB. En la práctica no se trata simplemente de entrenar y enfrentarse entre sí, se trata de compartir el tatami, y el cuerpo. El cuerpo aparece como el elemento central a través del cual se establecen las relaciones entre los practicantes. En esta misma línea, el crecimiento personal se entrelaza con el desarrollo y crecimiento de los compañeros, ya que cada interacción implica no solo el desempeño físico, sino también la lucha de egos que sobrepasa la lucha cuerpo a cuerpo. Es a partir de los valores previamente mencionados y las lógicas asociadas a la jerarquía dentro del tatami es que los egos son dominados y se da pie a la consolidación del colectivo como tal. Además, se ponen en juego y circulan distintas estratificaciones y

flujos de los procesos de subjetivación de los practicantes, cada proceso distinto entre los otros. En este sentido, el concepto de colectivo como red heterogénea es evidente. Como afirma uno de los entrevistados, Faxia Marrón (Entrevista personal, 05 de Julio de 2024):

(...) estamos compartiendo un lindo momento, es todo grupal , si venis en la individual, en la personal solo el tatami te aleja, esto es grupal, si yo estoy mal ellos se dan cuenta, y algo pasa, aquel está mal, todos sabemos que algo pasa, aunque no diga nada.(...) Ver a tu compañero, verlo avanzar... el logro de mi compañero es el mio, aca nadie quiere ser la estrella, todos somos iguales, pasa en JJB en particular, de otras academias pasa igual, nos juntamos un dia que es open mat, terminamos abrazados. (Anexo 2, Entrevista 4, pág.85)

En consecuencia, concurrir a la academia se transforma en ir a compartir, más allá del intercambio de técnicas y enseñanzas en relación a la práctica. Asistir a la academia termina significando compartir el cuerpo con el grupo, y aceptar (quizá de manera inconsciente) que ese cuerpo está formando parte de los procesos de subjetivación en el otro. En dicho espacio no importa qué tipo de estratificación, que flujos capturaron a las subjetivaciones, sino la relación que se establece con la práctica. Para los practicantes, la experiencia colectiva no se limita a un simple grupo de entrenamiento, sino que desarrolla redes y planos de co creación y co engendramiento, genera un afuera particular e irrepetible, el cual es fundamental para los practicantes, Faixa Violeta (Entrevista personal 10 de Junio de 2024):

(...) me parece que tiene mucho que ver, en esa forma gregaria que tiene, que se arman en los dojos, que parece que fuese una segunda familia para la gente, capaz que algo que tiene... no sé, es algo que dijo un profesor una vez y yo me lo quedé pensando. (Anexo 2, Entrevista 3, pág. 78)

Es a partir de la confianza y el dominio del cuerpo (que en este caso se equipara al dominio de un arma, ya que circulan conocimientos técnicos como palancas de brazo o estrangulaciones que tienen el potencial de lastimar al oponente, en este caso al compañero) que se genera esta relación entre los practicantes, y que es irreproducible en cualquier otra disciplina . En el tatami, los practicantes son conscientes de que sus oponentes tienen la capacidad de infligir daño físico grave si no controlan su ejecución, sin embargo, es precisamente en este contexto de lucha donde se establece un vínculo de confianza y solidaridad entre los compañeros. Los practicantes confían plenamente en su compañero, el cual no buscará causar daño ni sobrepasar los límites de la práctica, teniendo igualmente los

medios y el conocimiento para hacerlo. Es ahí donde nace este lazo entre ellos, que vincula el cuidado y el respeto por el otro. Como nos afirma uno de los entrevistados: Faixa Violeta (Entrevista personal 10 de Junio de 2024):

(...) te estás cuidando mucho de no lastimar a tu compañero, las palancas las haces gradualmente, en determinado momento tu compañero queda muy expuesto, porque si vos encajas una palanca de brazo, en un mínimo movimiento, una palanca de piernas, un mínimo movimiento, te rompe el pie, te rompe el brazo, una articulación y está, como esta cuestión de “me tuviste ahí y no me ejecutaste” (Anexo 2, Entrevista 3, pág. 78)

Dentro de las entrevistas realizadas, el aspecto que se repite de manera casi que rigurosa fue la constitución de un grupo unido. Otro de los entrevistados nos relató algo similar, Faxia Negra (Entrevista personal, 10 de Mayo de 2024):

(...) porque se arma un lazo tan grande, por ese roce creo que es también, ese roce físico y que, siempre se lo digo a los gurises, lo noto como un arte super noble en el sentido de que, es tan efectivo como yo poder matar a una persona, pero cuando la otra persona me pide para rendirse, yo tengo que soltarlo. Entonces, en ese sentido es super honorable el juego y el arte en sí, porque yo estoy por romperte un brazo y vos me pedís por favor parar y yo te suelto. Si realmente no te suelto te lastimo, entonces creo que en ese sentido, forma un cierto lazo que no se forma en otro lado; por eso mismo, yo confío en tí, tú confías en mí, ella confía en mí, y así. Es fundamental la confianza. (Anexo 2, Entrevista 2, pág. 65)

En este sentido, es importante aclarar que la consolidación de un colectivo no es sinónimo de aspectos culturales que conforman a la práctica. Entendemos que el concepto de colectivo no implica hablar de individuos que comparten una misma práctica, sino que son parte de una red heterogénea que es parte del mismo proceso que allí está siendo llevado a cabo. En otras palabras, implica reconocer los distintos devenires de los procesos de subjetivación que suceden a partir de la práctica. Entender al colectivo como una red social heterogénea implica el reconocimiento y la aceptación de los distintos devenires de las partes que constituyen esa red, también da lugar a pensar una multiplicidad que excede al individuo.

Por otro lado, permite además hablar en término de planos relacionales, planos que coexisten con lo que engendran y además proveen condiciones, no causas: hablar de un proceso de subjetivación colectivo es decir que existe un plano de agenciamiento, que es

compartido, que está en el medio, en el exterior y que es constituyente del proceso de subjetivación. A su vez, reconoce los proceso de subjetivación que no devienen luchadores, como sucedió con uno de los entrevistados en los que comparte algunos sentimientos como el goce que le genera moverse de esta manera en particular y las características fisiológicas del esfuerzo. A su vez, reconoce la consolidación de un colectivo pero no se reconoce como luchador, sino como practicante de JJB solamente. La referencia a dicho concepto, enmarcado en la línea teórica que respalda a nuestro trabajo permite el reconocimiento de dichos procesos, ya que se entiende que son rizomáticos, y no adquieren todos la misma forma. Esta singularidad es parte y constituye los procesos de subjetivación, ya que son productos del sometimiento a un (o varios) devenires: una velocidad por el cual ese sujeto realiza conexiones en un lugar específico bajo su experiencia y relación asociada a lo que se enfrenta, condicionada por, en términos de Bergson, H., la memoria y las imágenes que se superponen entre sí. En este caso, este entrevistado está condicionado por otras prácticas deportivas que imprimieron imágenes en su cuerpo, por lo que su percepción de la práctica difiere de otros relatos. Faixa Violeta (Entrevista personal, 7 de Mayo de 2024):

Después, del Jiu Jitsu particularmente, me empezó a gustar la complejidad de la práctica en sí, todas las técnicas, es algo que combina esto de pensar, lo estratégico, que yo en realidad venía del fútbol, que no tiene nada que ver, después la exigencia física como entrenamiento... fueron cosas que me atraparon. (...) Me pasa que en otro lado también me hubiera copado, es porque me gustó, la gente que va a ese lugar, exigencia de entrenamiento, y eso deportivo de competencia, el tratar de superarse, aprender cosas nuevas, más allá de que no sigo luchadores, el algoritmo me lleva para ahí, voy siguiendo páginas y eso, no por nada en particular, finalidad bienestar, compañeros me dicen competí, y les digo que no me atrapa, es algo como eso lo que me gustó fue todo el combo, no nada en particular, hacer fuera, exigente, movilidad, pero en particular de JJB nada. (Anexo 2, Entrevista 1, pág. 51)

En otro aspecto, a partir de los relatos de los entrevistados, nos resulta relevante hacer hincapié en el término “compañero” para referirse entre ellos. En el caso del JJB, los practicantes no comparten solamente el tatami, sino que comparten sus cuerpos, confiando en el otro para que no lo lastime. Esta característica en la práctica implica cierto nivel de intimidad que podemos decir se asemeja a la etimología de la palabra, por lo que el término “compañero” cobra otro sentido más profundo cuando nos referimos a dichos practicantes.

Este compañerismo que se genera y es central en la conformación de colectivo tiene por centro a los dos elementos desarrollados anteriormente: el plegado del tatami que sucede de manera singular, y las características de este tipo particular de lucha. A su vez, un elemento también importante e interesante a destacar, es que esta colectividad y grupo que se genera radica también en el respeto a la estructura intrínseca que ya tiene la academia en la que uno decide ser partícipe; es decir, todas estas cuestiones que los entrevistados relatan, surgen de una ramificación de aspectos y elementos que de por sí están dados en un completo acuerdo que por momentos es meramente “silencioso”, ¿qué quiere decir esto? Los practicantes se acercan a estos espacios, con distintos objetivos, conocer la lucha de piso, recomendaciones externas, mantenerse en movimiento, etcétera, y en ésta empiezan a vislumbrarse determinados códigos netamente implícitos, tales como el cuidado, los valores, el respeto, la jerarquía, haciendo de algún modo, una “limpieza” de quienes no logran incorporar estos elementos, quedando a un costado, relegados de la práctica porque se está dando de una determinada manera; esto hace caracterizar al Dojo o academia. Como afirmaron los dos entrevistados, Faxia Negra (Entrevista personal, 10 de Mayo de 2024), y Faixa Violeta (Entrevista personal, 7 de Mayo de 2024):

(...) entra gente a probarse y en realidad no es el lugar para probarse, te va a ir mal... No encaja. Ha pasado que viene gente a probarse y no encaja, porque no es el lugar para probarse, venimos a otra cosa. (Anexo 2, Entrevista 2, pág.70)

Cuando yo estaba en la otra academia, al principio, luchaban dos compañeros y uno lastimó al otro. Entonces, a ese que lastimó le hicieron la cruz, o sea, no era parte del grupo, en el sentido de que siempre lo excluían. Porque, ta, como que rompió un código. Entonces, me parece que los vínculos, como que los objetivos o la propuesta del lugar también genera un tipo de grupo. (Anexo 2, Entrevista 1, pág. 57)

Se expresa en estos extractos de entrevistas lo planteado en párrafos anteriores, dando a entender también que, circulan determinados elementos en el Dojo y en el tatami, que moldean y caracterizan a sus practicantes, atravesados por la lógica interna de la disciplina en sí misma, como sus valores, la enseñanza de las técnicas, el foco de los entrenamientos, el

trato entre pares, los cuidados, el pensamiento del Mestre y cómo este aplica y/o lleva a cabo sus conocimientos. Generando, de esta manera una idiosincrasia en torno a tres pilares fundamentales: el mestre, sus practicantes y el tatami.

Quienes acuden a JJB se sienten atraídos por el aspecto colectivo del club, que va más allá del perfeccionamiento técnico o del desafío personal en el combate.

Así, la experiencia de la práctica marcial se configura a partir de la interacción entre estos elementos, formando una identidad y una cultura específicas que influyen profundamente la forma en que los practicantes se relacionan con la disciplina. La pertenencia a un colectivo, son aspectos que enriquecen y, a menudo, superan el valor intrínseco de la técnica en sí misma. Faxia Marrón (Entrevista personal, 05 de Julio de 2024):

(...) el grupo está tan unido y tan demás y tienes varias nociones y todos te hablan y te paso algo y te escriben todos es como que te da otra clase de fuerza. A veces vengo y no tengo ganas de venir y vengo porque están mis amigos ¿entendes? y cuando entro aca digo “pa que bien que vine gracias” y no es que vine por el deporte venía porque están los chicos todos y me parece que es más por ahí el tema de la terapia, eso se lo aconsejo a cualquier persona. (Anexo 2, Entrevista 4, pág. 81)

Durante el entrenamiento, la interacción no va solo a través del aprendizaje y la ejecución de técnicas, sino también a nivel físico y emocional, donde sus cuerpos toman el foco principal a la hora de enfrentarse. La sensación de placer y satisfacción que los participantes experimentan al finalizar la práctica refleja el impacto positivo de estas interacciones en su bienestar general. La oportunidad de compartir tiempo, espacio y esfuerzo en un entorno con dichas características, contribuye a un sentido de pertenencia que distingue a estos espacios.

Conclusiones

Esta investigación ha permitido identificar algunos de los principales elementos que integran los procesos de subjetivación en los practicantes de Jiu Jitsu Brasileiro (JJB) y que constituyen al devenir luchador del cual los entrevistados hablan. A su vez, permitió analizar las relaciones rizomáticas que se establecen entre ellos y con la práctica misma.

La hipótesis inicial propone que los procesos de subjetivación de los practicantes de JJB se despliegan a través de la práctica sistemática y sostenida de este arte marcial.

Asimismo, se plantea que existe un proceso de subjetivación que deviene en la conformación de un colectivo, centrado en las características distintivas del JJB, diferenciándolo de otras artes marciales. A través de la realización de entrevistas como única metodología de recolección de datos, se ha llegado a los hallazgos de la investigación, confirmando que los elementos claves del JJB, como el tatami, las técnicas específicas y la modalidad de lucha, juegan un papel fundamental en los procesos de subjetivación de los practicantes.

A partir del análisis de los datos recopilados, queda evidenciado que las entrevistas realizadas fueron fuente de diversos insumos para comprender la formación de los procesos de subjetivación de los practicantes de JJB. Dichos procesos toman por centro diversos elementos de la práctica, como el tatami y las técnicas. De esta manera, las características del tatami desarrollan en los practicantes una serie de valores y habilidades que moldean los devenires de la subjetivación, por ejemplo, el respeto, la humildad y el compañerismo. Estos valores forman parte del linaje que caracteriza a las AM. Enfrentarse a un otro puede implicar más que solo el enfrentamiento entre dos cuerpos, por lo que el énfasis en los valores mencionados previamente es crucial en este tipo de práctica y posibilita que la misma se sostenga en el tiempo. Así pues, los relatos de los entrevistados indican que la práctica del JJB se integra profundamente en sus vidas y se percibe como un "estilo de vida" que deviene en dicho devenir luchador.

En mayor o menor medida, dichos elementos aparecen presentes en todos los entrevistados, y todos acuerdan con la importancia de las técnicas y modalidad de lucha como una de las razones por las cuales los entrevistados vuelven a la práctica y han vuelto por al menos siete años (tiempo promedio que toma un practicante de JJB promedio en alcanzar el cinturón (faixa) violeta). Indiferentemente de la forma que adquiera la relación que establecen los sujetos con la práctica, la lucha agarrada y las técnicas que la conforman, son elementos constituyentes de las subjetivaciones de los mismos.

Los entrevistados subrayaron cómo la singularidad de estas técnicas contribuye a su fidelidad y persistencia en la práctica. La noción de "prestar el cuerpo" enfatiza y subsiste a partir del aspecto de la confianza y el respeto necesarios para la práctica segura y efectiva del JJB. A su vez, la práctica de las técnicas requiere una cooperación y cuidado mutuo que fomenta la formación de esta forma particular de relación entre los compañeros. Este aspecto particular de la lucha influye en la consolidación de dicho colectivo, en virtud de que genera lazos de confianza y respeto entre los practicantes. Al mismo tiempo, el apoyo mutuo para el

progreso dentro y fuera del tatami, y el dominio de las técnicas también influye en dicha relación.

Otro aspecto que surge en las entrevistas y que constituye el devenir luchador es el placer asociado al sentimiento de sofoco y la “adicción al dolor”. Los entrevistados expresaron una forma de “adicción” al dolor y al sofoco experimentado durante las luchas, lo que enfatiza la singularidad y la intensidad de la experiencia en el JJB comparado con otras artes marciales o deportes de combate.

Ambas características que son particulares a esta práctica forjan una red heterogénea particular entre los practicantes, generando así un colectivo conformado a partir de vínculos unidos, al punto que, como relatan los entrevistados, la práctica misma expulsa a los sujetos que no las comparten y que eligen practicar esta AM con fines y lógicas ajenas a la misma, que no congenian con los valores de este arte marcial (como el respeto, el compañerismo, la bondad). De esta forma, actúan como elementos de filtrado que alinean a los participantes con los valores del JJB y consolidan una comunidad cohesiva. Es así que la experiencia compartida en el tatami, junto con la singularidad de las técnicas, contribuye a un proceso de subjetivación que deviene en un colectivo que refleja las configuraciones y sentidos específicos del arte marcial.

El Jiu Jitsu Brasileiro no solo es una práctica física, sino que es relatada como una experiencia profundamente transformadora que afecta la subjetivación y las relaciones de sus practicantes. Esta forma particular de moverse y moverse con un otro afirma las ideas de Ruggiano (2023) sobre el movimiento y la existencia de una potencia poética en la cual los procesos de subjetivación se producen constantemente a partir de las percepciones que intervienen en la propia práctica.

En resumen, la investigación valida la hipótesis planteada anteriormente sobre los procesos de subjetivación de quienes practican Jiu Jitsu Brasileiro. Estos procesos se conforman por diversos elementos que constituyen el afuera: los códigos éticos del tatami, las técnicas, la lucha. El compartir este afuera resulta, en este caso, en un proceso de subjetivación colectivo. Los elementos constituyentes del JJB (tanto a nivel de las técnicas de esta AM, como en las lógicas de legitimación y las construcciones de sentido que le son propias), junto con las relaciones rizomáticas establecidas en la práctica, revelan una experiencia transformadora que impacta profundamente en los devenires y en las relaciones de los practicantes. El JJB no solo configura la subjetivación singular a través de su práctica,

sino que también crea un sentido de colectivo basado en valores y experiencias compartidas, diferenciándolo claramente de otras disciplinas y deportes de combate.

Reflexiones sobre el campo de la educación física.

Para concluir, entendemos que es importante problematizar los espacios de intervención de la Educación Física a partir de la idea del movimiento corporal como constituyente de los procesos de subjetivación (Ruggiano, G. 2023). El presente trabajo de investigación aporta al campo de producción de conocimiento de la educación física, en tanto problematiza las nociones de cuerpo que subyacen nuestras prácticas y los movimientos que las constituyen. En este sentido, aporta también a la problematización del rol de los Licenciados en Educación Física en los espacios vinculados a la formación de luchadores y academias de artes marciales. Queda evidenciado que el movimiento y los espacios en los que se realizan prácticas corporales influyen directamente en los procesos de subjetivación singulares y colectivos. De esta forma, el estudio de estos procesos terminan siendo un elemento sustancial del campo de estudio e intervención de la Educación física.

Históricamente, nuestro campo profesional se caracterizó por propuestas que tomaban al cuerpo biológicamente definido como centro (producto de la concepción moderna del cuerpo que surge a partir del cogito cartesiano), reproduciendo intereses ajenos a nuestro campo, pertenecientes al discurso higienista del campo de la medicina. En este sentido, enfatizar y reafirmar el potencial pedagógico y poético de propuestas de movimiento que ponen al cuerpo como centro, un cuerpo que a partir de Bergson (2005) se puede definir como un conjunto de imágenes, afectadas por la percepción y que se relacionan recibiendo y emitiendo movimiento, eligiendo en este sentido como devolver lo que recibe, implica un cambio radical en las formas en las que se piensan nuestras propuestas y el alcance de las mismas.

Como aspecto final a considerar, es necesaria la problematización del rol de los Licenciados en educación física en las academias de artes marciales y en la enseñanza de dichos contenidos en otros ámbitos educativos, como los espacios formales y no formales. Por un lado, estos espacios de formación, como los son los dojos de AM, no es normal que

sean guiados y estructurados a partir del trabajo de un Licenciado en EF. En parte, inducimos que es consecuencia de la falta de formación que existe en nuestra formación sobre estas prácticas. Actualmente la Licenciatura cuenta con una sola Unidad Curricular vinculada a estas prácticas, la cual solamente es obligatoria para el perfil de prácticas corporales (Técnicas Corporales V), y a su vez contiene otra Unidad Curricular que contiene un solo módulo en el cual se abordan dichas prácticas de manera obligatoria (Técnicas Corporales 1). Por otro lado, los dojos son sostenidos a partir de practicantes con muchos años de experiencia, que son capaces de reproducir las enseñanzas de su mestre o sensei. Sin embargo, entendemos que la problematización de estas prácticas que toman al cuerpo como centro desde la Educación física son fundamentales para nuestro campo de estudio.

En última instancia, el presente trabajo de investigación evidencia el potencial pedagógico de las técnicas que constituyen particularmente a este arte marcial. Además, desmitifica el prejuicio asociado a la violencia que caracteriza a estas prácticas. Por lo que habilita a la discusión de la enseñanza de estas prácticas en ámbitos de educación formal y no formal, posibilitando a su vez el debate sobre los contenidos que son relevantes de enseñar en la escuela.

Finalmente, el trabajo de investigación aporta en tanto evidencia el potencial que existe en nuestras prácticas de producir composiciones, relaciones y afectaciones a partir de las propuestas de movimiento que realizamos. A su vez, posibilita admitir y reconocer los diferentes devenires de las subjetivaciones que están siendo a partir de nuestras propuestas.

Bibliografía

- Batthyány, K., Cabrera, M., Alesina, L., Bertoni, M., Mascheroni, P., Moreira, N., . . . Rojo, V. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Uruguay: Universidad de la República. Disponible en: <https://eva.interior.udelar.edu.uy/mod/resource/view.php?id=12974> (revisado el 7/11/2023)
- Bergson, Henri (2006). *Materia y memoria: ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu*. Bs. As.: Ed. Cactus.
- Da Escóssia, Liliana. Kasstrup, Virginia. (2005) *O conceito de colectivo como superação da dicotomia indivíduo-sociedade*.
- Deleuze, Gilles. (2005) *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Bs. As., Cactus,
- Deleuze, G. (2015). *Curso sobre Foucault. Tomo III, La subjetivación*. Cactus
- Deleuze, G., Guattari, P. F., Pérez, J. V. (2004). *Mil mesetas* (p. 159). Barcelona: Pre-textos.
- Foucault, M. (2004). *El nacimiento de la biopolítica: Curso del Collège de France (1978-1979)*. (M. Guerrero, Trans.). Editorial Gedisa.
- Goulart, G. (2012). *Do Judo ao Gracie Jiu-Jitsu: A influencia do Judo Kodokan na idealização e no desenvolvimento do Jiu-Jitsu Brasileiro*. Monografía de pregrado. Florianópolis.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica: Cartografías del deseo* (1a edición). Traficantes de Sueños
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores. Disponible en:

<https://desarrollomedellin.files.wordpress.com/2017/03/marradi-a-archenti-n-piovani-j-2007.pdf> (revisado el 7/11/2023)

Mora Pereyra, B. (2018). *De ir a cazar dragones te salen escamas*. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Ruggiano, G. (2023) *Desde una potencia poética del movimiento, hacia una acción poética en el campo de la educación física*. Universidad de la República (Uruguay).

Sabino, C. (1992). *El Proceso de Investigación*. Caracas: Editorial Panapo. Disponible en: <https://eva.interior.udelar.edu.uy/mod/resource/view.php?id=57546> (revisado el 7/11/2023)

Recursos audiovisuales

“Carlos Gracie Jr. revela como aprendeu Jiu-Jitsu e criou o método Gracie Barra”

<https://www.youtube.com/watch?v=3hy1dmBFISg> Fecha de acceso: 4 de septiembre de 2023.

“The Future of Jiu-Jitsu (Rickson Gracie, Pedro Sauer, Ryron & Renner Gracie)”

<https://www.youtube.com/watch?v=keRaWLVouPQ> Fecha de acceso: 4 de septiembre de 2023.

Anexos

Anexo 1: Dispositivo para las entrevistas semiestructuradas:

Preguntas guía:

1. ¿Qué hizo que eligieses esta práctica en particular, que no es tan conocida actualmente y no otra?

2. ¿Qué lugar ocupa esta práctica en tu día a día?, ¿que implica practicar JJB para ti?
3. Sí nosotros te pidiéramos definir o caracterizar al Jiu Jitsu Brasileiro, ¿qué podrías decirnos?
4. ¿Qué cambios has notado en ti mismo después de haber empezado a practicar JJB?
5. ¿Qué significó en tu trayecto de vida esta práctica? ¿Cómo practicar esta AM afecta tu día a día?
6. ¿Qué implica el grupo en la práctica en sí misma del deporte, sienten que comparten algo más que un hobby?
7. ¿Qué significa para ti el momento de las luchas? ¿Qué te implica enfrentarse a alguien?
8. ¿Has notado algún cambio en la forma que ves el mundo o que te relacionas después de haber empezado a entrenar?
9. ¿Has practicado otras artes marciales/deportes de combate?
10. Más allá de las diferencias generales entre las prácticas, ¿sientes que hay algo específico del JJB que no se reproduce en las otras prácticas? ¿cómo lo describirías?

Anexo 2: Transcripción de entrevistas realizadas.

Entrevista 1. Faixa Violeta. - Transcripción. (7/05/2024)

Cada práctica está asociada a una parte de cómo devenimos, quiénes somos, entonces, nosotros vamos a estudiar, cómo el Jiu Jitsu influye en ese devenir constante de quienes somos, partiendo de la base de que produce ciertas formas de ser. ¿Tú hiciste otras formas de lucha no?

No, siempre vinculado a la academia con la que empecé...

Habías hecho lucha greco-romana.

Pero ahí, siempre fue en esa academia, y a partir del Jiu Jitsu, nunca hice ningún otro arte marcial, mis padres no me dejaron. Nunca me dejaron, empecé de grande, y ahí sí, hice, hubo un tiempo que había un cubano, tuvimos grecorromana, boxeo y muay thai. Después de que ese cubano se fue, yo seguí solo con Jiu Jitsu. Todo lo que hice vinculado a las artes marciales, fue a partir de esa academia.

¿Por qué elegiste el Jiu Jitsu?

Llegué por Isma principalmente, nos hicimos amigos y me empezó a decir para que vaya. También tenía un amigo que es guardavidas, que estaba yendo, además de Carlos, que es profe nuestro, con el que empecé, vive a la vuelta de casa, entonces yo andaba ahí y siempre me decían que vaya a probar.

¿Qué te llamó la atención de eso? ¿Hubo algo que te llamó la atención o fue un “me dijeron que vaya y quería probar algo nuevo”?

Desde chico hice deporte.. casi siempre vinculado al fútbol, y venía medio decepcionado acá en Maldonado, porque ta, sentía que no estaba entrenando como me gustaría entrenar y siempre quise hacer Artes Marciales, quizá en eso de que mis padres no me dejaban, siempre me llamó la atención, y ta, llegué a... fue como un cúmulo de cosas, o sea, fue como esas dos, la necesidad de entrenar distinto. Después de que había dejado el fútbol, había empezado el gimnasio, pesas, pero no me motivaba, me costaba ir, como que quería hacer algo en grupo, y bueno, de la influencia de mis amigos y las ganas de hacer algún tipo de actividad distinta, vinculada a las artes marciales empecé. Capaz que si hubiera algún amigo que hiciera boxeo, empezaba a hacer boxeo, o sea, se dio. No fue que... yo tampoco miro UFC, ni miro Jiu Jitsu, ni sé los luchadores, no tengo ni idea de nada. Yo voy a hacer Jiu Jitsu porque me atrapó la práctica y la seguí haciendo, y ta, me empecé a vincular con otras cosas, con la enseñanza y la formación. Pero, no fue por nada particular el Jiu Jitsu, fue porque caí ahí en esa academia.

Comparando con las otras artes marciales que dijiste hiciste en la academia, más allá de la diferencia estructural de la práctica, por ejemplo, el Muay Thai es parado y se pega, ¿hubo algo en particular que te llamó la atención del Jiu Jitsu que sentís no se da en otras prácticas? Porque perfectamente te podría haber pasado lo del gimnasio que no te copó.

Bueno, lo que hay en la academia es Muay Thai y Jiu Jitsu, primero que para hacer las dos cosas hay que hacer una inversión importante, la ropa, para hacer Muay Thai, terminas todo transpirado, la ropa, la usas seis meses y la quemas. Después, guantes, tibiales, además los kimonos, que con un kimono en verdad, empiezas, si vas dos veces por semana. Yo tengo cuatro kimonos y los tengo todos mojados, primero... no, primero no, pero, uno de los motivos es eso, el dinero y el tiempo en verdad. Yo trabajo, tengo dos niñas, y ya me

implican bastantes discusiones la entrenada solo de Jiu Jitsu, sumarle otra hora, porque si ibas a las dos cosas, entrabas a las seis y te ibas a las nueve de la noche. Y después nada, me di cuenta que no me gusta que me peguen, capaz tuve una mala experiencia... siempre hay gente que intenta demostrar que sabe, y me tocó con uno que sabía y me cagó a palos, y a partir de ahí dejé de ir a Muay Thai, eso fue como el motivo, la gota que derramó el vaso. No tenía guantes y estaba pensando en comprarme unos tibiales, pero no me gustó eso.

Después, del Jiu Jitsu particularmente, me empezó a gustar la complejidad de la práctica en sí, todas las técnicas, es algo que combina esto de pensar, lo estratégico, que yo en realidad venía del fútbol, que no tiene nada que ver, después la exigencia física como entrenamiento... fueron cosas que me atraparon.

En esto que encontraste en el Jiu Jitsu cosas que habías perdido en el fútbol, en esta nueva práctica, ¿cómo influyó para ti en tu interior? ¿Qué significa el ir a entrenar? ¿Influye en tu vida cotidiana?

Capaz que, yo he escuchado de otras academias y no es tan así, pero una de las cosas que me atrapó de este lugar fue la gente, el grupo, que hay de todo no, hay pila de gente de todo tipo, que hace miles de cosas, gente muy distinta en cierta medida. Gente que me incluyó enseguida como hace con todos los que van, eso, desde lo social. En el deporte yo siempre busqué eso, las dos cosas, que sea algo que me atrape y que me provoque una exigencia que siento, me voy cansado a casa, que sentís que entrenaste. Y además, esto de que el grupo estaba bueno.

En el fútbol me pasó que no, de guacho, iba, me gustaba, quería seguir jugando pero el grupo no estaba bien. Capaz por lo competitivo. Después, siento que en estos años me ha cambiado el físico de cierta manera y me siento bien en el día a día para hacer cosas... Cada tanto juego al fútbol, ahora no porque estoy jodido de la rodilla y me daba con el entrenamiento del Jiu Jitsu, o me metía al agua a surfear, un entrenamiento que me hace sentir bien.

También algo de seguridad, una cuota de seguridad. No entré por eso, hay gente que sí entra por eso, me pasó dando clase con adolescentes que los gurises van a eso, que particularmente... te dicen, voy porque no quiero que me cacen de pinta en el liceo, o porque no quiero que me peguen en la calle.

Yo no busqué eso pero es verdad sí que me siento más seguro en cierta medida para afrontar algunas situaciones. No de ir a pelearme, pero sí para afrontar situaciones...

Vos estás nombrando todo eso en cuanto a lo físico, entrenar, sentir que estás bien, estar seguro, pero en cuanto a enfrentarse con alguna situación que quizá en la academia encuentras ciertos códigos, que se manejan más el respeto... ¿te ayudó haber entrenado Jiu Jitsu?

Yo sinceramente, esas cosas, las respeto en la academia porque me parece que es parte de la idiosincrasia del arte marcial. No soy de los alumnos más correctos en ese sentido, es más, me costó al principio en ese sentido entender ciertos códigos. Me pasó una vez que le pedí para luchar a uno y cuando estábamos por empezar a luchar, otro más graduado le dijo para luchar al que iba a luchar conmigo, y hay un código en el Jiu Jitsu que si te llama uno más graduado tienes que ir, no puedes decirle que no. Y yo quedé ahí como.. “me dejaste tirado”, lo empecé a agitar, no en una mala, lo empecé a agitar jodiendo y el profe me paró el carro, quedé ahí. Uno de los gurises me explicó... “Diego, cuando te llama uno más graduado tienes que ir, callado la boca y vas”.

Hay códigos que vas haciendo, los vas aprendiendo, que para mi, en cierta medida son pavadas, es parte del deporte entonces las haces para ser parte de todo eso. Cuando estás haciendo la entrada en calor, estás haciendo el ejercicio que te mandan a hacer, si hay uno más graduado pasando, te paras y tenés que dejar pasar, ese tipo de cosas las fui aprendiendo. Después, en la vida, más allá de lo que... yo creo que soy una persona bastante respetuosa, no cambió... o sea, a mi me parece que hay códigos que no son iguales, hay lugares en los que tu historia pesa distinto que en la academia.

Capaz que va alguien que en verdad, labura en un supermercado, que capaz afuera de la academia la pelea de otra manera, y en la academia es cinturón negro, dentro de la academia tiene cierto prestigio, pero después en la calle nadie sabe. Y lo mismo con los espacios que voy yo, hay gente que no sabe que tengo hijas, no saben de lo que trabajas, hay gente que ni le importa de qué trabajas, porque ni trabajan o están en esa onda del emprendedurismo, el discurso que está sobre la mesa de ser su propio jefe, entonces ta, a mi me parece que en adultos no va tanto eso, que capaz en niños y adolescentes va ese discurso de tratar de pasar lo del tatami a la vida.

Me acordé que nos pasó, yo estaba dando clase con adolescentes y me mandaron un video, una compañera, mostrándole el “mata león”, que es una técnica, a la hermana chica, y la hermana chica gritaba, le dolía claro. Nosotros siempre antes, cuando los gurises se acercan les decimos, miren que esto es para hacer acá, no es para hacer afuera.

Si vas a boxeo es porque estás dispuesto a recibir una piña en la cara, pero no en la calle podés encajar una piña a cualquiera. Ahí sí, de vuelta, esto es acá, con la gente que está dispuesta a recibir esto, no es para hacer en cualquier lado.

Entendemos que el Jiu Jitsu, además de todo el componente deportivo de moverse, moverse de una manera determinada, a diferencia de cualquier otro deporte, tiene esto del enfrentarse mano a mano con alguien, ¿qué implica para tí ese momento de enfrentarse? ¿Cómo lo vives?

Creo que hay distintas situaciones, a mi por una parte el profe, una de las cosas que me pasa en la academia, viene un persona nueva, me hace ir con el nuevo. A veces voy cuando estoy cansado, no tengo que hacer mucha fuerza pero me embola un poco, lo he hablado un poco con el profe, está esto de que cuanto más graduado este me va a matar, ¿no? En realidad se da lo contrario, más graduado, más posibilidades de dominar las técnicas, y se ajusta de poco, y como soy profe, siempre tengo ese perfil en la academia, cuando hay poca diferencia de tiempo, más nuevo o ahí, pasa eso de la rivalidad, este no se puede ganar , ahí te pasa, una lucha más exigente, y después hay luchas que no tenes chance vas a luchar, buscar sobrevivir, yo tengo esas sensaciones distintas, algunos de aprendizaje, otros que vas a morir.

¿Cómo te sientes, bien personal así ?

Yo qué sé, yo las disfruto, no es algo que me pese, no es que piense pa tengo que luchar ahora, voy a los entrenamientos y espero, vas un entrenamiento y no luchas, y te vas con algo que no completaste.

Hay algo en la lucha en particular que te atrape que lo puedas definir, que lo puedas identificar, que digas de toda esta forma de moverme me atrapa, me gusta y me hace volver?

Me pasa que en otro lado también me hubiera copado, es porque me gustó, la gente que va a ese lugar, exigencia de entrenamiento, y eso deportivo de competencia, el tratar de superarse, aprender cosas nuevas, más allá de que no sigo luchadores, el algoritmo me lleva para ahí, voy siguiendo páginas y eso, no por nada en particular, finalidad bienestar, compañeros me dicen competí, y les digo que no me atrapa, es algo como eso lo que me gustó fue todo el combo, no nada en particular, hacer fuera, exigente, movilidad, pero en particular de JJB nada.

Si tuvieras que pensar en el por qué elegiste llevar el JJB en otros aspectos de tu vida por ejemplo el enseñar, porque podrías elegir otra cosa y estas dando clases de JJB

Siempre me gustó estar vinculado al deporte, antes trabajaba en fútbol, sostuve el entrenar y dirigir fútbol, me gusta la enseñanza del deporte en general, y particularmente, me interesa esto de pensar esto que no hay muchos lugares, ahora medio que empezó a explotar y encontrás más academias, más posibilidades , pero el JJB es de ahora de 10- 12 años, un poquito más, no es que es de ahora visible en Uruguay, es un deporte que está bueno, que tiene esto, por más que yo no esté en esa idiosincrasia, me parece que está bien las cosas, cosas de las artes marciales que están buenas para las infancias, todo este tema del autocontrol de la violencia, hacer deporte vincularse con otra gente, es un deporte que desde chiquito puede ser mixto tranquilamente, no tiene que haber clases para niños y para niñas, y ta nada eso, siempre me gustó enseñar deporte, todo lo que he hecho de formacion, me interesa dar clase a chiquilines.

Entonces partiendo de lo que dijiste hay diferencia entre deporte de combate y un arte marcial, ¿cómo lo vives ?

¿Yo? Como arte marcial, para ser deporte tiene que haber otras cosas, yo por el lado del arte marcial, no competí nunca, no voy a entrenar todos los días, los compañeros que compiten hacen otras cosas, van doble horario, hacen pesas.

Pero tu concepción de la práctica, tú mismo dijiste, que hay cosas de la práctica que contribuye más al arte marcial como cierto valores que circulan en el espacio, que no los tomas, y no los compartes, tu relación con la práctica como la vivis?

Es entrar en una cuestión más teórica, yo entiendo el deporte en esto que me han escuchado en Teoría y Práctica del Deporte, institucionalizado, reglas, competencia, y yo no estoy en toda esa movida, no tengo idea del reglamento, lo que sé, lo he escuchado de mis compañeros que compiten, el profe hace seminarios, conozco cosas del reglamento pero no le presto tanta atención, en el momento que dirigía fútbol, de punta a punta, porque saberlo es ventaja deportiva, entonces no estoy en esa, cuando lucho intento finalizarlo, el objetivo que planteo el profe, no estoy diciendo tal movimiento vale tanto, y otras cosas, los compañeros que compiten toman suplementos, van a nutricionista, van a todas las fechas, como hay campeonato el domingo, estas dos semanas es entrenamiento de campeonato, yo voy y lo

hago porque me encanta, pero no pienso que voy a competir, entonces ta, si me tengo que meter en uno de los dos, en arte marcial.

Y desde el arte marcial con los códigos y todo lo que pueda pasar en el tatami , ¿los aprendiste porque el profe lo hizo a base de cachetazos?

A mi no me pasó, lo que sí me pasó es tener que saludar, entras saludas, pedís permiso, si salís, callado la boca, te dicen algo, hoy en dia soy de los más graduados, hay cosas que ni me fijo, voy, pero tampoco me fijo en que sí, uno es cinturón blanco, justo termina y se para, lo empujo para que pase, porque hay gente que está con esas cosas, que si no lo dejaste pasar estaba mal, si te llamo y no fuiste te dice algo, si saliste del tatami y no pediste permiso te dice algo y ta yo particularmente esas cosas no, lo que sí con compañeros nuevos, muchas veces me llevan para ahí , le trato de decir cosas de convivencia , que te las vas aprendiendo, y esta academia no tiene códigos, y la otra que iba si, no podías entrar calzado, no podías ir descalzo al baño y cosas así, el kimono limpio, y acá si estás con el kimono roto, te pasa, o estos días que está todo mojado, lo tienes con feo olor, te pueden decir algo que atiendas, en otras academias no te dejan entrenar, incluso por el color, todas esas cosas no... Hay algo que siempre me quedó, que está mal visto que vayan a otra academia, está eso de irse, hay una cuestión cliente, más allá de, eso es así, si no pagas no te dejan, en el grupo sos uno más, está esto de yo te doy mi cuerpo, me tuerzas, me ahorques, te doy mi cuerpo, el respeto va por ahí el tipo de práctica. Tiene eso de dar el cuerpo para que pasen todas esas cosas, te pongan un rodilla en la panza y esto de hasta donde, no te estoy haciendo nada para lastimarte, sé que es hasta cierto lugar.. Es un poco, y por el tipo de práctica, porque todos los deportes, yo te estoy dando mi cuerpo. En el fútbol como decías vos, porque nos pechamos, es también ahí un tema, y más allá de que los deportes tienen como una cuota de agresividad, me parece que esto, si vos lo ves de afuera, es algo que te parece que están como que todo el rato se van a lastimar, como todo el rato así, y me parece que particularmente, las luchas en general, pero bueno, hablando del Jiu Jitsu en particular, tiene eso de dar el cuerpo para que pasen todas esas cosas, eso que te digo, te va a dar que te pongas una rodilla en la panza, y esto de hasta dónde, es que decías vos Pia recién, hasta donde, porque sé que no, yo no estoy haciendo nada para lastimarte, sé que es hasta cierto lugar.

Y en esto de las academias, ¿sientes que hay una diferencia entre las academias a nivel de las lógicas, de la simbología y la creencia que hay en torno al Jiu Jitsu, o en las

prácticas en sí mismas, o sea en el combate?

¿En qué sentido José? No te entendí ahí.

O sea, ¿qué diferencia sientes que hay entre una academia y la otra? ¿Se siente en torno a la lógica? ¿Cómo se toma la práctica? ¿Si es más deportivizada, si es más sobre el arte, o es una cuestión moral? ¿Se siente algo de eso?

Y yo creo que es un poco los objetivos que tiene la academia ahí, ¿no? Cómo termina siendo la práctica, no sé, un ejemplo en ese sentido, y es algo como que está como en la chiquita, el año pasado cuando estábamos con el EFI, en un momento luchó con el Fede, ¿no? en una posición que yo le hice una palanca de pierna, ¿no? Entonces se veía y me dijo, eso no se puede hacer.

¿Por qué? ¿Pusiste la pierna en la otra? ¿Eh? ¿Pusiste la pierna en la otra?

No, porque le hice un tipo una palanca de rodilla. Me dice, eso no se puede hacer. Y yo, ¿cómo que no se puede hacer? Me dice, no, no, en el reglamento no se puede, a partir del cinturón marrón. Y claro, ¿no? Y ahí ves como este ejemplo, ¿no? A nosotros, tanto en la academia aquí, acá en el Fight Club, como ahora en el Norte Sur, nos enseñan todo, ¿no? Miles de palancas de pierna, de rodilla, de tobillo. Los que compiten saben que después hay cosas que no pueden hacer hasta cierto cinturón. Pero dicen eso de que, ta, si vos te vas a aprender palancas de pierna cuando sos cinturón marrón, te perdés todo un recorrido de las técnicas, o sea, como que perdés tiempo. Entonces, nada, ahí hay como un ejemplo en esto de las diferencias, ¿no? De los objetivos. Y también en esto, bueno, de la marcialidad, ¿no? Bueno, la marcialidad es la actividad en todo, no la base del reglamento.

Sí, y en relación al grupo, ¿sentís que la práctica hace que el grupo se conforme de una manera determinada, a diferencia de otros grupos que se pueden juntar por otro tipo de deporte, o que fue una coincidencia, de que, bueno, justo pasó que en esa academia coincidieron y se formó un grupo determinado?

Sí, yo creo que, ta, que fue un poco de coincidencia y también de propuesta, ¿no? Porque, ta, vas a una academia y no te copa, ¿no? Por equis motivo y te vas. A mí me pasó de cierta manera, yo me sentí bien ahí, ¿no? Pero ta, hubo gente que sabemos que fue y después se fue para otra academia.

Pero ¿no sientes que hay algo de la práctica misma que hace que el vínculo en la verbalidad se dé distinto?

Y, o sea, esto que yo les dije en relación a esto de yo te doy mi cuerpo para, me parece que eso hace, ¿no? Un poco de, vos, o sea, generas cercanía, ¿no? Porque también, o sea, no, pasó, ¿no? Cuando yo estaba en la otra academia, al principio, luchaban dos compañeros y uno lastimó al otro. Entonces, a ese que lastimó le hicieron la cruz, o sea, no era parte del grupo, en el sentido de que siempre lo excluían. Porque, ta, como que rompió un código. Entonces, me parece que, los vínculos, como que los objetivos o la propuesta del lugar también genera un tipo de grupo, no sé, yo qué sé, el grupo nuestro, ponele dos veces por mes, hace un sábado en la academia, una vez al año se van de campamento al campo de un compañero, yo que sé, los que compiten, ahora compiten diez, quince, de cincuenta y pico, pero las competencias van a cincuenta y pico de persona.

Y es un grupo horizontal, ¿no? No es un grupo seleccionado de personas que lo hace, es todo por igual.

Sí, ahora el profe está poniendo ciertas reglas en el sentido de la gente nueva, porque no le dan el espacio, pero si él tuviera un gimnasio así, mete cien personas igual, no importa. Es el tema de espacio, que a los nuevos no los está dejando entrenar en la clase central, por lo menos lunes y miércoles, como son los días más llenos. Pero bueno, ahora está pensando agrandar, y ahí cuando agrande, le va a quedar como el tatami dividido, pero piensa que está, como incluir en la misma hora.

Volviendo a esto de la práctica, de lo que implica estar ahí, y entendiendo que sí que hay algo de la práctica en sí misma, que tú lo definiste como prestar el cuerpo, o estar ahí confiando y respetando al otro, que los vincula, y que hace que haya como, no un espacio en términos físicos, pero sí como una espacialidad que los une, ¿no? ¿Sentís que, capaz que a ti no te pasa, pero podés ver cómo la práctica en sí misma va moldeando a la gente, o sentís que a ti en cierta medida te moldeó?, tú al principio decías como que sí, por más lo biológico, más como...

O sea, tiene como de todo, me parece. Primero, en lo social, más en las dinámicas del deporte, eso te vas haciendo, sabés que hay ciertas cosas que no se hacen dentro de la academia, sabés que hay gente que lo respeta, entonces intentas como respetarlo, y después físicamente sí, yo sé, siento cambios. Yo siempre fui finito, flaco, y a partir de ahí empecé a pesar más. Pero yo siento que me cambió como el cuerpo, en principio tenía más la musculatura en las piernas, y ahora siento que más el pecho iba hacia los hombros, la fuerza de las manos también cuando aprieto, bueno, todos los dedos torcidos y agrandados, las

orejas también, los cargos, las orejas, de hecho, no tan mal, porque mi tipo, como yo planteo la lucha, no hace que esté cabeza con cabeza, pero está igual, me tuve que detener un par de veces las orejas. También como la movilidad de los dedos, yo antes tenía como, siento como más movilidad, ahora siento a veces que me duele, los días así donde me duelen todas las articulaciones de los dedos.

También ganar un poco de flexibilidad, porque yo me acuerdo que cuando empecé estaba todo tomado, venía de una pubalgia, estaba, me dolía todo, o sea, me abrían de piernas y se me caían las lágrimas, hice fisioterapia y además siguiendo entrenando, hoy en día físicamente me siento mucho mejor en esos dolores, no los tengo más. Y estas posturas, no sé, vas como teniendo distintas posturas, te das cuenta, te sentás y te sentás de una manera, yo desde en el piso sobre las rodillas, antes no me sentaba, ahora me puedo, sobre los talones, nunca me pude sentar sobre los talones, y a partir de ahí sí, yo particularmente pienso que todos los deportes moldean de alguna forma el cuerpo, y lo moldean en esto que dice Bruno, que me imagino que leyeron la tesis de Bruno, del curtir el cuerpo, el cuerpo se curte, todo, pero se curte en el sentido más visual, porque a veces vos lo ves, ves al Isma, por ejemplo, él es mucho más del cuerpo a cuerpo, entonces tiene las orejas hechas pedazos, el profe de nuestro gimnasio tiene un riñón en la oreja, ni un cotonete le entra en la oreja, y eso te das cuenta también, el profe del otro gimnasio que iba yo, tenía hace cuantos años sus orejas, las tenía notable, porque era un loco con el físico parecido al mío, entonces nada, cambia el juego, pero a mí eso, todos los deportes, así para terminar la idea, se curte el cuerpo desde lo físico, ahora hace poco nosotros hicimos un artículo con Bruno y con Marti, sobre esto de la etnografía en el deporte, porque los tres hicimos etnografías en el deporte, y yo lo trabajé más de los vínculos, más de lo social, más del grupo, también estudié las masculinidades, entonces trabajé todo esto de la manada, y me parece que el cuerpo se curte en todo sentido, desde lo visual hasta las dinámicas cotidianas del día a día.

Y en eso que tú estudiaste del grupo y de lo social, y de cómo se da el vínculo, ¿sentís que hay algo que se comparta más allá del respeto? Por ejemplo, como algo bien gráfico, viste que el jugador de formativas del interior, cuando no está jugando, te aparece con su matera y su matecito estereotípico, con su termito estereotípico y con la ropa estereotípica, ¿entendés? Como que hay algo más allá del deporte que se comparte.

Yo en cierta manera en eso soy como re disruptivo, porque les caigo con remera de fútbol, de Peñarol, de todo. Por eso, a mí me pasa eso y la gente me dice, vos sacate esa

remera, y todo el mundo anda, pegotines en los termos, el profe vos lo ves llegar con la matera, la matera tiene unos pegotines jiu-jitsu de cosas de ajedrez y unos monos, el termo todo lleno de pegotines de la academia, él con remeras de la academia, buzos de la academia, yo no veo una vestimenta típica del Jiu Jitsu, como que vos lo ves vestido a una persona, capaz que al futbolero lo ves nomás chupines y cositas así, al Jiu Jitsu no lo ves tan así, pero sí con cosas vinculadas a las artes marciales, es un buzo que capaz que es así, que puede servir para cualquiera, pero nada, tiene un logo de la academia, y andan todo el día con eso, yo también tengo miles de remeras y las uso, ahora las uso menos porque son de la academia anterior, y ya me han dicho, caí con la remera, bo sacate esa remera.

Pero más allá de la imagen que venden, Bruno también en su tesis de maestría habla un poco como del ethos guerrero, y de la auto-percepción en relación a practicar sistemáticamente eso, el arte marcial mismo tiene como todo un conjunto de ideas que devienen de la historicidad de la práctica, que antes la práctica se hacía para formar guerreros que literalmente iban a luchar contra otra gente, hoy en día la práctica no se da para ir a luchar literalmente de vida o muerte con otra gente, sino que tiene un aspecto capaz que en cierto punto le diría recreativo, pero ¿sientes que hay como vestigios en esa forma de auto-percibirse asociadas mismo a esta arte marcial? Capaz que tú no te identificas como guerrero, pero nosotros partimos de la base que la práctica moldea ese proceso constante de quienes somos, y el arte marcial tiene esta particularidad de que no es solo la práctica y como el combito del mercado de lo que se supone que tiene que ser un jugador de fútbol, sino que hay otras ideas que trascienden esa práctica.

Hay algunas cosas que sí, con la gente que más identificás de la academia, siempre hay gente destacada por los años que estás en la vuelta o por distintas cosas, hay un tema yo pienso de tiempo, y está esa idea de luchadores dentro del tatami y fuera del tatami, eso sí está, la pelea adentro y la pelea afuera, y está vinculado, yo lo que veo es que esa gente particularmente tiene negocios propios, gente del club de marihuana, está muy asociado el jiu-jitsu con la marihuana, gente que tiene reparto, el mismo profe del gimnasio, gente que tiene negocios, es como me parece que el discurso de los guerreros de la vida es funcional al discurso del emprendedurismo. Y de la meritocracia. En cierta manera se ve así, con mucha gente, y son como los que más se vinculan con la práctica, con todo el combo, yo hago esto por este motivo, pero hay ciertas cosas que no, porque tengo otro círculo de gente, otras dinámicas laborales, y esta gente es como que se mueve siempre, vos ves el grupo y vamos a

no sé dónde, vamos a no sé qué, entonces ese núcleo sí lo veo vinculado a estos discursos del emprendedurismo, de los luchadores de la vida, lo viven diciendo, afuera luchas como dentro del tatami, eso se ve.

Una cosa más, como que hay mucha influencia de Brasil también, en el sentido de que es un deporte popular en Brasil, acá no es un deporte popular, pero en Brasil sí. Entonces se da como eso de ganarse la vida, de luchar para salir de una condición en particular, se vincula la idea de la lucha con la idea de la lucha en la vida, en el día a día.

Sí, creo que te iba a preguntar si sentías que este deporte generaba una personalidad de lo que implicaba hacer la práctica. Ponele, te pongo un ejemplo, alguien que sea cinturón negro, capaz que sale ahí, dice, no sé, es verdulero y afronta la vida normal, pero por ahí capaz que el cinturón negro también salía afuera y decía, yo soy cinturón negro, ¿me entendés? Y seguía afrontando la vida de ese lado, si generaba en el interior como una personalidad más de seguridad o algo así.

Yo creo que para ciertas cosas sí te da más seguridad, aprender el arte marcial, como todas las cosas que tiene, saber que hay ciertas circunstancias que te pueden ayudar a salir de la situación o a enfrentar algún peligro en particular. Pero también está eso de que, en verdad, es lo que yo decía hoy, yo soy cinturón negro, ahí adentro el tatami, afuera, capaz que ni tenés ni idea, capaz que sos empleado de una empresa o esto que vos decís, verdulero o lo que sea, y tal, no implica, no se transfiere.

Claro, porque ves que hay otras prácticas que generan cierto prestigio, no sé, vas a algún lugar y dicen, mirá, él es el nueve y tú sangó, y como que tenés un prestigio ahí social, y sobre todo, a ver si esa práctica también generaba en la sociedad, ¿sentís como que te daba otro prestigio?

No, todavía no, capaz que en algún momento sí, hoy en día no, porque la gente que conoce es la gente que anda en la vuelta del Jiuitsu, o sea, yo conozco a Ricardo porque sé que es el profe del Ratao, y las cosas que hace porque es el profe del Ratao, y conoces a no sé quién porque, ¿no? Hay algo que siempre me jode Mati que me dice, lo que sí te da como, pero me parece que te da todo, porque da eso de que los grupos son tan heterogéneos, que nada, no me quedo con un caño y hay un sanitario, ¿no? Forman redes, generan redes.

Eso sí, y dentro de esas redes sí hay, ¿no? Ciertos prestigios que en cierta medida algunos se disuelven, porque el profe acá, el Mati, él me conoce, entonces no nos tratamos igual fuera

del tatami que dentro del tatami. Pero capaz que en algún momento, sí, yo eso también lo trabajé en mi tesis de maestría, como las redes en el fútbol son más amplias, o las redes en las murgas son más amplias, en el sentido de que sos una personalidad pública, o una persona pública que te reconoce, pero acá no te reconoce nadie. Te ven por la calle y no te identifican porque haces eso, ¿no? Después de regresarse en tu torneo o lo que sea.

Entrevista 2 Faixa Preta- Transcripción (10/05/2024)

¿Por qué elegiste esta práctica y no otra?

Hablando personalmente, totalmente por seguridad, o sea, me sentía como inseguro cuando iba a un baile, cuando me juntaba con mucha gente, me sentía muy, era medio muy cabeza agacha, muy, como muy cohibido con sociabilizar. Empecé practicando boxeo en un gimnasio donde daban jiu-jitsu, y practicábamos al mismo tiempo. Nosotros boxeo acá, jiu-jitsu ahí y medio que miraba para ahí y me gustaba un poco más la lucha, no sé porqué. Yo creo también después de tantos años estar acá creo que un poco intuitivo, nos nace la lucha. Nacemos para... luchamos para nacer, si tenes hermanos, luchas por un juguete, luchas por la comida, luchas por un vaso, luchas por... entonces creo que eso en el ser humano está tan implantado que, quien no se ha dado la oportunidad de poder presenciar un deporte así de lucha, creo que no se da cuenta, pero a mi personalmente, me atrajo el deporte para generar un poco más de autoconfianza, que eso no lo sabía. Creía que aprendiendo de repente, un arte marcial me iba a sentir un poco más seguro y también tenía una visión, que hoy no la tengo, que es que creía que todo quien practicaba un arte marcial era una persona agresiva, y después me encontré con gente que venía casi que con los mismos problemas digamos que tenía yo, que era eso de, muy cohibido, no tenía auto confianza, creo que fue más que nada por eso, por ganar seguridad. Y después me gustó como deporte y como estilo de vida, ya después cambió la visión, pero al principio, bien, era por seguridad, me sentía inseguro en la calle, me sentía inseguro cuando me juntaba con mucha gente, andaba muy cabeza agacha, siempre mirando para abajo, no sé, y después me dio como un poco más de.. aprender me dio un poco más de seguridad a pesar de que, desde que practico Jiu Jitsu, nunca tuve un lío, un problema en la calle, así que una cosa no va con la otra, pero sin dudas que te hace un poco más seguro, más confiable en sí mismo.

Ahora en esto que dijiste que lo empezaste a hacer por seguridad, y que después te empezó a gustar, hoy en día, ¿qué significa el Jiu Jitsu en tu vida?

Y realmente me levanto todos los días a las seis de la mañana a trabajar pensando en venir a entrenar, ya me pasa hace unos seis años, siete años, cuando ya me empezó a gustar realmente el Jiu Jitsu, que a lo primero, si bien venía porque me gustaba, era muy sufrido; hoy en día no siento eso, o sea, siento que vengo más a despejar los problemas del día a día, todos tenemos nuestro estrés por la vida cotidiana, y creo que hoy lo que más me llama y lo que más me hace venir, es justamente eso, que también me sigue, como apaciguando y es lo que me trae todos los días a entrenar. Y hoy, que estoy a cargo de un grupo, creo que eso aún no cambió, no sé si va a cambiar, viste, de tener que venir por obligación, eso no me pasa por suerte. Hoy nomás había clase de mañana, yo no tengo ni porqué venir porque hay un profe que es el que da la clase pero igual vengo y estoy acá porque me gusta estar acá.

En esto de hacerlo hace muchos años, hay algo que te hace querer retornar, todos los días, varias veces por día, ¿lo podés identificar? ¿Qué de esta práctica te hace volver? Capaz no es algo de la práctica del deporte en sí mismo, sino algo que se da en el espacio.

Particularmente el entrenamiento, porque también puedo hablar de la social, que acá tenemos un grupo social bastante.. digamos que, capaz que hay mucha gente que más viene por lo social que por la práctica misma, pero yo hablando de la práctica en sí, hay una sensación post entrenamiento mental, y a veces cómo te sientes físicamente, que decís “pa, no, estoy hecho pedazos, mañana tengo que trabajar, me duele todo”, quizá físicamente no sea, digamos, como lo más, hablando mal y pronto, saludable, pero mentalmente creo que los entrenamientos hacen que todos los días quiera venir a sentir esa sensación, post entrenamiento. Porque antes de venir a entrenar, a veces estás cansado y decís “pa, ¿iré? Hoy no voy”, porque me pasa mucho de hablar con los compañeros, pero esa sensación de decir “menos mal que vine”, y creo que es eso, sentir esa sensación post entrenamiento que a veces no la puedes explicar si no lo sentís. A mi me pasa de, hay días que son más de lucha y otros que son más técnicos, y creo que el día que es más técnico, si bien disfrutas durante la clase porque estás aprendiendo y practicando, pero la sensación post entrenamiento no es la misma que después de un día de lucha, me pasa siempre, y eso es lo que más me atrae, todos los días. Vengo con ganas de llevarme esa sensación todos los días, y eso creo que es un poco de lo que hace a uno también, de hacerse disciplinado y querer venir todos los días porque te sentís bien después de entrenar, entonces creo que es eso lo que más me atrae a la práctica.

Por más que, vos sabes, hay lesiones, hay días que no son muy buenos, pero más nada, también eso está bueno, porque al que le gusta, como no fallarse a sí mismo, o un día venís, te va mal y decís bueno, mañana tengo que ir, mejorar esto que ayer me fue mal, o quiero en vez de hacer dos luchas, poder hacer cuatro, medio que eso también no, poder superarse a uno mismo.

En sentido, ahora que nombraste a la disciplina, ¿sentís que te cambió el deporte también en tu forma de ser? A la hora de cómo manejarte en la calle, a la hora de hablar con alguien, porque es una práctica donde circula mucho el respeto y no sé si eso también lo llevaste a la vida diaria, o salís de acá y sos otra persona.

También hay otras cosas, agregando a lo que dice él, que te pasan propias del enfrentarte con alguien, a mi por lo menos me pasaba que cada que me enfrentaba con alguien, por más que tenía que resolver muchas situaciones como técnicas y estratégicas en la lucha, habían muchas cosas que eran conmigo, porque te interpela a un nivel muy personal.

Si, totalmente, a eso iba recién cuando decía que a veces venís más por querer auto superarte en ese sentido, me pasó de que, hablando mal y pronto, luché con uno más nuevo, que me hizo pasar mal, y tuve pensamientos malos, creí que él tenía algo en contra mí, en realidad esos son pensamientos totalmente de uno, y creo que uno es el que tiene que corregirlos y decir “bo, el otro no...”, no haciendo nada ilegal, hablándolo, si está todo bajo la regla, creo que esos son malos pensamientos, esa es la autosuperación del día a día creo, venir y decir hoy tengo que ser mejor, u, hoy salgo a la calle y puteo a uno porque se me tira en rojo y mañana digo ¿lo puteo o no lo puteo? No, no lo puteo si en realidad no gano nada, tipo, esas cosas, mejorar en eso, creo que es lo que también me trae todos los días porque todos los días se trabaja eso. Y yo a veces lo hablo con los gurises y muchos coinciden en eso, en que vienen a eso, en poder, uno, poder superarse uno y no tanto... que a lo primero parece un poco que la lucha es contra el otro, que siempre es contra el otro, pero después con el tiempo te das cuenta que no, que en realidad es todo, que es bien con uno, siempre es con uno, mental y físico.

En sentido del grupo, ahora que nombraste todas las cosas que vienen en el grupo, ¿sienten que comparten algo más que el hobby de venir a luchar?

Si, hablando de eso de los valores y el respeto que hablaste anteriormente, que tiene,

me parece mucho que ver con eso, es que, personalmente, yo creo que ya tenía valores adquiridos de mi casa que acá los reforcé, pero, viendo mucha gente creo que venía faltante de esos valores muy importantes que hacen de un grupo me parece, la ética, la moral, me parece que son cosas muy importantes pero que acá con el tiempo después los adquirieron, y eso está.. o sea, es una buena ganancia hacia la persona sobre todo, más que si aprende a pelear, si no aprende, sí es bueno, si es malo, yo creo que te da un poco de eso, que el mismo grupo te va como... viste, cosas boludas hablando mal y pronto, entras descalzo al baño, viene un graduado y te dice “no entres descalzo al baño”, después vas a tu casa y no entrás descalzo al baño, porque después vas a la cama, dejás un vaso tirado, “bo no dejes el vaso tirado”, son cosas que vos ves parecen joda, pero uno después, así es como te manejas en tu casa, así es como te manejas en la vida. Y después eso acá como que, como te hacen ser acá, si bien no es un régimen, hay ciertas cosas que te encaminan para después traspasarlas a la vida que creo que es fundamental, para ser una mejor persona creo. Acá muchos llegamos con eso, cosas que parece que uno hace bien, pero cuando ve que el grupo no se maneja así, decís “pa, yo creía que estaba haciendo las cosas bien pero en realidad, va por otro lado”. Creo que el grupo también te ayuda a poder moldearte.

Para ti, al momento de enfrentarte, en la lucha, vamos a decir, en ese momento, hablando de la práctica misma, ¿qué sientes? ¿Qué emociones se te despiertan? ¿Solamente te concentras en las técnicas o va por otro lado?

Mira, podría hablarte capaz que, no tan extenso, pero, me pasaba cuando era principiante que, estuve yendo como un año y medio al psicólogo, porque no podía superar justamente eso; que me tenía que enfrentar con otra persona, siempre creía que el otro iba a ser más fuerte, que el otro iba a ser más técnico, y realmente no pasaba bien, pasaba mal. Igual competía, porque me gustaba la sensación de competir, pero pasaba mal, o sea, pos competencia, no sentía que había disfrutado, todo el proceso y de semanas para atrás, ni siquiera en el momento, porque el momento son cinco minutos, a veces menos, pero a veces estás tres- cuatro semanas pasando mal, durmiendo mal, comiendo mal, todo, porque vas a competir ese día, entonces quizá cuando agarras un poco de experiencia, lo vas poniendo como en su lugar y decir, la experiencia hace que te dé un poco más de tranquilidad, y creo que hoy en día cuando voy a luchar, voy tan preparado que realmente no pienso, porque creo que el entrenamiento justamente es eso, poder entrenar para que después no tengas que pensar, porque creo que pensar también te da un poco de ese, el famoso parálisis por análisis, que tenés que pensar que voy a hacer y ahí, entonces, quizá al principio era todo catastrófico, pero hoy en día como

te digo que me gusta, sinceramente a la hora que voy a luchar, choco las palmas y no estoy pensando en nada, lo que sí creo de repente es que también mejoras en ese ámbito, en poder confiar más en ti y no tanto pensar en el otro, porque al final se trata un poco de eso también, poder concentrarte en ti y no ver el otro, que si es grande, que si es chico, que si va a ser más fuerte, que si no, y estás gastando toda esa energía y no pensando, creo que más voy pensando en que voy a estar bien, me va a dar bien el aire, no me va a fallar el físico ni la mente, voy pensando en esas cosas, o ya las tengo ahí pensadas, pero no pienso en nada particular. Creo que cuando más pienso es cuando menos entrené, cuando entrené poco y/o vengo de alguna lesión y me anoto en algún campeonato, ahí voy pensando en qué pasará o voy menos confiado digamos, cierta inseguridad, que, hablando mal y pronto, el otro capaz la tiene también, pero en vez de concentrarse en uno, esa inseguridad hace que se piense en el otro, como te digo, siempre piensas que el otro va a ser mejor por tu propia inseguridad en realidad, y capaz vas compitiendo y ganas de repente, no era tanto.. Y hablando de eso también, creo que a veces uno, después de la experiencia me he dado cuenta que hacía más grande la bola de lo que realmente era. Uno viene acá y entrena con gente más pesada, más graduada, más todo, y después vas al campeonato y... después de que pasa el campeonato decís ¿esto era? Quiero de nuevo. Pero siempre antes del campeonato hay como eso de qué ¿iré o no iré?, ¿me anoto o no me anoto?.

Dijiste que primero empezaste haciendo boxeo y que después terminaste eligiendo el Jiu Jitsu, ¿por qué? ¿Fue por las técnicas, por los rituales?

Me llamó un poco más la atención el tema de la lucha como lucha en sí, la lucha agarrada, que el boxeo. Si bien yo hasta el día de hoy practico Muay Thai también, que es boxeo tailandés, no lo practico tan a fondo como practico Jiu Jitsu; practico Muay Thai dos veces a la semana y Jiu Jitsu seis, ocho, porque a veces entreno doble horario, y creo que lo que más me llamó la atención fue la lucha agarrada, ese contacto que había, y también puede haber sido que yo tenía compañeros conocidos en común que entrenaban Jiu Jitsu y siempre me contaban del ambiente, del grupo, siempre me decían lo mismo, afuera del gimnasio no, “nos vamos a juntar a hacer un asado, vamos pa’ allá...” y en el boxeo no había mucho eso, entonces dije, ta, vamos a ver que pasa y me terminó gustando. Creo que te das cuenta que acá conoces gente que a veces lo ves más que a tu propia novia, madre, padre porque se arma un lazo tan grande, por ese roce creo que es también, ese roce físico y que, siempre se lo digo a los gurises, lo noto como un arte super noble en el sentido de que, es tan efectivo como yo poder matar a una persona, pero cuando la otra persona me pide para rendirse, yo tengo que

soltarlo. Entonces, en ese sentido es super honorable el juego y el arte en sí, porque yo estoy por romperte un brazo y vos me pedís por favor parar y yo te suelto. Si realmente no te suelto te lastimo, entonces creo que en ese sentido, forma un cierto lazo que no se forma en otro lado; por eso mismo, yo confío en tí, tú confías en mí, ella confía en mí, y así. Es fundamental la confianza.

Hoy hablábamos de las personalidades, yo en lo personal creo que nunca fui una persona muy agresiva, pero acá vienen personas de repente, que vienen a probarse, muy agresivas, y si en el tiempo perduran, se estabilizan, o sea, porque no eran tan agresivas como ellos creían. Entonces pasa, al contrario de lo que me pasó a mí, que yo era muy “no sé qué”, y te da un poco más de autoestima y confianza, y equipara todo por igual, y bueno, nada, en base a la pregunta, creo que fue, solo de verlos luchar me llamaba la atención, y ahí quedé.

¿Sentís que en algún otro deporte o arte marcial se dé esto de lo que implica enfrentarse con otro? Porque el enfrentarse con otro no es ponerse cuerpo con cuerpo y luchar, lo dijiste tú bien claro, requiere de otras dimensiones de uno mismo que capaz en otros deportes no se dan.

Me parece que el rugby es un deporte que podría tener muchas cosas en común con el Jiu Jitsu, en la parte mental y en la parte del grupo y hablando de eso de que puede llegar uno todo flaquito al rugby y en 5 años tienes un físico que te hace generar más autoconfianza, y todo eso que puede llegar alguien medio débil y volverse fuerte, a base del grupo, de la disciplina; que no sé si pueda llegar a pasar en otro deporte, que los pueda transformar así de esa manera. Nunca practiqué rugby, pero por lo poco que entiendo, son grupos fuertes, unidos, mentalmente son... hablando de la parte emocional, son personas como nosotros, que pasan tanto tiempo mal en los entrenamientos que después, cualquier situación no es tan mala como parece, me parece... no sé si podrá ser por ese lado, capaz en algún otro deporte... En el boxeo, que practiqué no pasa mucho eso. El boxeo es más... mismo dentro de los gimnasios de boxeo hay subgrupos, en el sentido de que aquellos no se llevan con aquellos y así, y esto acá, somos uno totalmente. Entrás al primer día, y al segundo día te están tratando como si hace cinco años que estás, es impresionante. Yo me sentí así y acá se pasa.

¿Cómo sientes que sucede? Si a través de la práctica, que están en contacto siempre, ¿o crees que es por todas las lógicas que circulan alrededor del deporte?

Si, puede ser que sea por la práctica misma, yo creo que es por la práctica porque, si

bien es un deporte individual, no es tenis, no es ping pong, es muy colectivo, que no pasa por ejemplo, en el fútbol, el fútbol parece, a mi entender, un deporte colectivo, pero están todos peleándose por el puesto, están todos con quién corre más, quién corre menos, quién hace más, quién hace menos y acá, hay gente que hace menos social pero que está tan integrada al grupo como si lo hiciera, así que creo va más basado en la práctica que en la social. En la social tenemos el 80% de los que entrenamos, pero hay gente que por compromiso, familia, responsabilidades, trabajo, viene, entrena y se va. Pero mientras estamos acá en la práctica no hay dos acá que no lo integran, no, es todo. Creo que la práctica es lo que lleva a esa hermandad. En el rugby me parece lo mismo, creo que si no fuera por la práctica, que es donde más tiempo comparten entre sí, ni siquiera por el enfrentamiento capaz. Porque el enfrentamiento sí es individual, cuando entramos a luchar entre todos, no entran todos. O sea está bien, que cuando lucha uno luchamos todos, no, mentira, entre yo solo a luchar, es de uno contra uno. Pero el día a día es lo que hace que el grupo, me parece, se fortalezca. La práctica en sí más que lo social.

Ahora esto que nombraste del fútbol, que es muy común que haya una lucha de egos, por así decirle, capaz que siempre hay uno que es el referente del plantel, siempre hay uno que es el mejor jugador, ¿sientes que eso en esta práctica pasa también?

Sí pueden haber como referentes quizá, porque el Jiu Jitsu tiene el tema de los estatus por graduaciones, entonces la gente ya de por sí respeta más a un cinturón graduado que a un cinturón blanco, pero no siento que haya diferencias en ningún aspecto como prioridades digamos, no creo que las haya. Cinturón marrón que tiene entre siete y nueve años de práctica comparte y entrena con un cinturón blanco que tiene dos meses de entrenamiento de repente, yo creo que, si bien, hablando de jerarquía, si hay un cierto respeto a quienes hace más tiempo que están, no noto que haya una gran diferencia así como esa lucha de egos.

Me pasó, una anécdota, fuimos a entrenar a Brasil y en el vestuario, yo recién me había graduado de cinturón negro, fuimos dos cinturones azul, un violeta, un blanco y yo. Entramos al vestuario, yo me senté en el banco para esperar a ducharme y sale uno de los compañeros que había ido, que es cinturón azul; que en realidad nosotros acá eso, no nos manejamos tan así y venía entrando un cinturón negro, un profesor viejo de la academia de ahí de Porto Alegre, lo vio salir ahí al cinturón azul de la ducha y dice ¿cómo se está bañando antes que el cinturón negro? Yo quedé... que no entendía nada, acá no hay orden para eso, entonces en ese sentido, como que no hay jerarquía para tomar agua, para... arrancamos todos a la misma

hora, terminamos todos a la misma hora, se los trata a todos por igual, entre todos, todos por igual, no el que está a cargo de la clase, sino que entre todos, así que en ese sentido creo que no, no hay una pelea de egos, de quiero ser el mejor, no, al contrario, al contrario. Creo que cuando hay uno muy egocéntrico, que pasa viste, viene gente que viene tres meses, hace dos técnicas bien, va a un campeonato y gana, y ya entonces anda medio así porque no entiende cómo es, y los mismos graduados lo intentan, “bo mira que mañana te va a tocar perder eh”, o mismo en el tatami vas a seguir perdiendo, entonces bajarlos en ese sentido para llevarlos más a la humildad, del respeto, de no creerse más que nadie.

En el Jiujitsu pasa mucho, que está empezando a adquirir una lógica bien de deporte, sobre todo con las MMA, entonces, como toda esta práctica que involucra más cosas, que es bien del arte marcial se está perdiendo un poco, hablando más como del tema del grupo; cuando vinimos con Diego que vino Bruno Mora, él habla mucho del tatami, más que solo un lugar, sino un espacio en el que circulan muchas cosas, ¿sentís que el concepto de “grupo” está asociado a esa particularidad de la práctica nuestra como arte marcial? ¿o sentís que es algo como separado a la práctica? No tanto la práctica de lo que implica cederle tu cuerpo a alguien, sino como a los valores y al espacio, y todo lo que implica compartir de este espacio.

Totalmente convencido de que es parte de la práctica me parece, de la práctica y de encontrarse, como lo dije al principio, con personas acá con las mismas características de uno. Que uno piensa que tenía ciertos problemas como dije hoy, y venir acá y encontrarte con otros que me dicen “no, no me gusta esto, yo era igual a vos” y ahora capaz que acá que hay un grupo donde todos te suman como si fueras amigo de toda la vida. Uno te cuenta un problema, y vos le das un consejo, creo que eso se da particularmente por la práctica sí.

Hay distintas academias y hay en algunas donde se trabaja más el entrenar por puntos para campeonatos, capaz que te ha pasado que viene un chico de otra academia y te dice que estaba todo mal ahí, tu, ¿sientes que el grupo que se formó acá es por los valores que transmites tu acá o es el deporte en sí? Porque si fuera el deporte capaz no vendría otro chico de otra academia planteando ciertos conflictos y problemas.

Esto podemos separarlo en dos partes porque yo hablo del grupo acá que, en julio va a ser dos años que estamos acá y que yo estoy a cargo del grupo, pero antes estábamos en otra

academia a cargo de otro profesor y creo que de la manera que él veía el Jiu Jitsu, no era muy deportivo, no nos inculcó mucho la competencia, no aprendimos mucho sobre el reglamento pero si aprendimos bastante sobre lo que hablábamos recién, sobre el grupo, los valores, ayudar a un compañero, en no hacer diferencias uno con otros, lo que hablábamos de los graduados y no graduados, y creo que eso lo aprendí ahí y hoy lo intento transmitir acá porque creo que es lo que refuerza el grupo, pero también creo que tiene una parte de la competencia que tiene que estar porque el arte en sí se creó para poder defenderse, si bien después se deportivizó, y se le pusieron puntuaciones a las posiciones y esto y que aquello, ya no es tan arte marcial como lo era en su comienzo. Entonces, hoy en día para competir, el que lo entrena así como arte marcial cuando va a competir está haciendo otro deporte, entonces intento no perder un poco de eso del arte marcial, pero también inculcar un poco la competencia, porque la competencia también te hace crecer como persona, porque también hay, otra vez, a lo de los miedos, de la seguridad, competir te genera eso, ir a enfrentarte a una persona que vos creías que no podías hacerlo y después hacerlo, como que te sentís realizado, te sentís satisfecho. También va un poco por ese lado. Pero, tampoco obligo a nadie a que compita, eso nunca lo voy a hacer creo porque no es mi interés, sí mi interés creo justamente es poder que evoluciones como persona. Si venís buscando evolucionar físicamente bien, seguramente más te va a ayudar en otras cosas que vos no crees... el grupo pueda formarse a través de eso, del respeto, de los valores y no tanto ser un grupo de competición. Aparte que un grupo de competición, yo creo que también la palabra dice “de competición”, es mucho más competitivo, y ahí, obviamente se manejan los valores, respeto y todo, pero es más reducido, porque si yo quiero ser el mejor no puedo pensar en que capaz te lastimo, y tu estás pensando lo mismo de mí, y ahí ya hablamos un poco más de profesionalismo.

Si un día llega a pasar eso acá, me gustaría que fuese un grupo aparte, que todos entiendan a qué venimos, sería diferente el objetivo. Acá tenemos todos mezclados, tenemos al que viene por salud, el que viene porque le dio curiosidad, el que viene porque quiere ser campeón del mundo, entonces está complicado a veces, pero ahora somos tantos que divido el tatami y trabajo con los más nuevos y cosas básicas, y los más graduados y los que quieren ser superhéroes, otra cosas. Me parece que va por ahí.

¿Sientes que es un deporte que todo el mundo lo puede hacer? Porque hay algunos deportes que tienen sus limitantes, si quieres jugar al fútbol, si no jugás bien no te van a

poner, vas a ir a entrenar, no vas a jugar, en básquetbol lo mismo, y capaz que en casi todos los deportes es así.

A mi me gusta a veces hacer la comparación con un artista que pinta, o sea, creo que todos pueden practicar Jiu-jitsu, así como todos pueden hacer un cuadro. En el sentido de que, hablando de la otra escuela donde veníamos, no nos dejaban entrenar ni practicar técnicas que no fueran exclusivamente transmitidas por quien estaba a cargo y yo acá eso lo cambié desde el primer día, creo que yo puedo darte a tí o tú a mi un recurso básico y de ahí en más, imaginación, creación, creo que somos libres de poder... y en base a eso creo que cualquier persona puede entrenar Jiu-jitsu. Nosotros acá tenemos el gran ejemplo de un compañero, Emilio, que nació con una discapacidad en las piernas, no tiene tobillos, no tiene rodillas, o sea, tiene pero rígidos, no tiene movilidad, son literalmente rígidas, y empezó a entrenar con nosotros hace siete años, entrena acá, es cinturón violeta y creo que no hay mayor ejemplo que ese.

Ahora, hablando, creo que está mal pero, hablando de lo primero que vemos en una persona, el aspecto físico, cualquier persona, ahora no podemos ver si una persona tiene problemas mentales o no, que no sé si estaría bueno que una persona... no sé, nunca me pasó, pero... no estoy hablando de una capacidad diferente, una persona que aparenta ser normal y de repente tiene ganas de hacerle daño a alguien, acá no me ha pasado, pero como dije hoy, entra gente a probarse y en realidad no es el lugar para probarse, te va a ir mal... No encaja. Ha pasado que viene gente a probarse y no encaja, porque no es el lugar para probarse, venimos a otra cosa. Capaz encuentra otro grupo en otro lado que son unos caníbales y le gusta...

Hablando de si puede cualquiera, si creo que cualquiera puede, mujer, hombre, gordo, flaco, ahora hoy con la diversidad que hay del Jiu-jitsu en el mundo y todo lo que hay para ver, hay profesores con síndrome de Down dando clases para niños con síndrome en Brasil. Si una persona está dispuesta, aprende.

¿Cómo definirías tu al Jiu-jitsu? Más allá de definirlo como un deporte, sino como una práctica, y a su vez, asociado a eso, ¿has notado algún cambio en tu forma de ser? Más allá de todo esto de la disciplina, la constancia y el autoestima que te da, que la práctica en sí misma haya cambiado algo, no solo en tu día a día, sino también en tí.

Como arte marcial, si bien no he practicado muchas artes marciales, creo que no sé si hay iguales. Pongo las manos en el fuego de que quien practique Jiu-jitsu, va a sentir una mejoría

física y mental, sin duda, que capaz que en otro deporte no encuentra. En base a lo otro, yo creo que me hizo cambiar en muchos aspectos, no solo en valores y... me empecé a alimentar mejor, empecé a descansar mejor, me llevaba re mal con mi padre, por cosas mías, más mías... y empecé a entender eso, me empecé a llevar mejor con mi padre. Creo que he mejorado muchísimo, en muchos aspectos, y me sigue mejorando porque justamente, lo que hablábamos hoy acá, venir a ponerte a prueba todos los días te hace mejorar, te hace pensar en cosas... los famosos demonios internos que, solo salen cuando estamos complicados. Entonces ahí realmente se ve como uno es y creo que he mejorado muchísimo. Muchísimo en esos aspectos, poder mejorar en la alimentación para tener una mejor salud, que yo le digo acá a los gurises eso también, que son cosas que van de la mano con este deporte me parece, pero a veces no le damos mucha importancia. Y no solo eso, sino que quizá si no hubiese encontrado el Jiujitsu... me pasaba que era muy callejero, tenía muy mala junta, yo creo que también me encaminó, me dio un poco de un objetivo, de decir “no quiero salir, porque quiero ir a entrenar” o, “no quiero ir a acá porque quiero ir a acá”, entonces, elegir el camino de la lucha, me parece que.. para mí, fue una de las mejores cosas que hice. Siempre digo lo mismo, que si no hubiese encontrado de repente este deporte, no sería hoy, no tendría la capacidad de darme cuenta de que estaba haciendo las cosas mal, porque seguiría en lo mismo.

Y de acá a futuro, con el sentimiento que tienes hoy en día, ¿te ves dedicándote toda la vida a esto? O en un momento decir, creo que voy hasta los cuarenta, cuarenta y cinco años.. no sé cómo te ves.

Yo creo que, no es por halagarlo mucho pero, la gran mayoría de los deportes tienen un límite de edad y tienen un... al fútbol no podés jugar con 50 años porque no corrés como uno de 20, el Jiujitsu hay gente que empieza con 50 años y de repente compite por primera vez con 55. Es tan así que se forma como un estilo de vida, entonces no sé si tiene... el fin va a ser cuando ya no pueda caminar, pero hay gente que practica Jiujitsu con 70 años, y practica desde los 20, no se da en ningún deporte. Yo me veo practicando Jiujitsu hasta el día que ya no pueda hacer más, hasta el día que no pueda cerrar las manos, caminar, porque si bien, lo que hablábamos hoy, te trae lesiones, porque te lesionas, no mucho, pero te lesionas, pasa. Hablando de eso, no sé si entra dentro de los veinte deportes con más lesiones, no sé si entra, pero... porque pasa, pero mucho menos que en cualquier otro deporte. Y yo creo que eso también te permite entrenar por muchos años, que aprendes a cuidarte y lo tomas como un estilo de vida.

El otro día un profesor muy conocido de Judo, brasilero, que se llama Moacir Mendes, en una entrevista, en un podcast, hablaba de que el Judo no se puede tomar como lifestyle, porque el Judo es un deporte de mucho impacto, una persona de 40 años no puede recibir una caída, un derribo.. en el JiuJitsu, un día x estás en tu casa, sos cinturón negro y decís “voy un día a la academia” y se puede entrenar sin que sea tan nocivo. Entonces, yo me veo... sin fin.

En esto que nombraste del cinturón negro, sentís que cuando venís acá, ¿aprendés algo más de la gente que viene que es cinturón más bajo? No digo en sentido técnica pero decís, “vengo, y en el intercambio, en el contacto, en la lucha, sigo aprendiendo”

Sin dudas, me pasaba antes de ser cinturón negro, me acuerdo, cinturón violeta en Montevideo, iba a entrenar todos los miércoles, me pasaba que siempre me venía con cosas nuevas de gente menos avanzada, si estamos abiertos y conscientes de lo que está pasando, yo creo que se puede aprender de cualquiera. Como dijiste tú, no tanto de lo técnico, sino también de lo que hablamos y hemos reiterado varias veces, valores, respeto, ética... y también técnicamente. Pasa mucho, que parece que no, pero sí, pasa de que si prestas atención hay muchas... los nuevos a veces vienen, como también te dije de que la lucha es tan nata que a veces una persona de tres, cuatro meses, lo ves hacer un movimiento que decís “yo pasé cuatro años para poder hacer eso”. Y si obvio, sigo aprendiendo, sin dudas.

En los textos de Bruno Mora se plantea que al tatami entra otra persona, o sea, sos vos, pero es otra persona, y dejás fuera del tatami lo más mundano, los problemas y ese tipo de cosas. Como que, te descalzas, entraste al tatami y tenés que estar concentrado en la práctica en sí misma... ¿sentís que te pasa a ti eso?

Si, es totalmente, ese sentimiento de querer venir al tatami para poder olvidar lo que pasa afuera, a veces, nosotros acá con los gurises bromeamos de que es como una iglesia, muchos vienen a limpiar los pecados, pasa un montón... te peleas con tu novia, venís para acá y te cagas de la risa un rato, te re cagaron a palos, y te vas mucho mejor para tu casa, ¿cómo puede ser esto? Hay algo ahí que, capaz que nosotros no lo podemos explicar porque capaz que es más fisiológico y más profundo, pero ta, se siente. Y, yo creo que sí, el entrar acá, nosotros ahora estamos tomando una práctica de concentración previo, que ha ayudado mucho, porque me lo han dicho una cantidad, en diferentes ocasiones, “uh, que bueno eso que hacemos al principio de la clase, vos sabes que me concentra mucho más...” Lo aprendí en Brasil cuando fui y creo que es eso, estamos en el tatami, estamos acá, concentrados en lo que vamos a hacer, hacemos una respiración de ojos cerrados, y como que entra todo en un

mismo.. todos en la misma, y todo queda afuera. Y después de entrenar, es esa sensación de decir pa, lo pude hacer, lo analicé, venía mal, tuve un día mal, me cagaron a pedos en el trabajo, me corrieron del trabajo, cualquier cosa puede pasar, y de repente te vas como más... no era tan grave, y está salado eso. Siempre decimos que los problemas quedan de la puerta para afuera y es tal cual. Hay gente que llega con eso, que viene y transmite esa mala energía en cuanto entra y ya uno u otro lo saca, y a los cinco minutos se olvidó de lo que venía pensando de repente. Porque pasa y te das cuenta, y más cuando todos los días estamos acá, dos, tres horas, nos conocemos. Ya sabemos si venís de dormir la siesta, o si te peleaste con tu madre, y ya ahí como que te cambia el temple.

Recién nombraste como estilo de vida, cambiaste la alimentación, dormiste más... eso, ¿te hace sentirte un luchador?

Si, yo creo que sí porque, hoy lo hablamos bien al principio cuando Pia comenzó la entrevista, de que, la lucha es con uno y es constante, no es solo venir acá e intercambiar las técnicas y luchar contra las técnicas del otro compañero, sino que es la lucha esa. Hoy como bien, hoy como mal, hoy tomo coca o tomo agua, hoy salgo, o no salgo, hoy me acuesto a las cinco de la mañana o a las once y media. Creo que la lucha es constante y eso te hace sentir un luchador de la vida, no de acá. Entonces, lo que hablábamos recién, venís con problemas y asimismo venís, en vez de quedarte en tu casa, eso es parte de la lucha también. Luchar con uno mismo y decir... Otro dicho que tenemos, la primera lucha está en casa, en decidir venir. Después de que estás acá todo sucede, pero, yo creo que sí, te hace sentir un luchador, te hace vivir las 24 horas como un luchador. Te quedaste sin trabajo, no importa, mañana voy y entrego currículum, cosas así, no quedarte, no quedarse y salir, querer progresar, evolucionar uno mismo. Creo que sí, que te hace sentir sí.

Entrevista 3 Faixa Violeta.- Transcripción (10/06/2024)

¿Qué hizo que eligieras esta práctica?

En realidad, yo estoy vinculado a las artes marciales desde muy chico, voy a cumplir 45 y empecé a los 8 años, entonces... con algunos altibajos siempre estuve en algún dojo o en algún gimnasio. Y bueno nada, estar dentro de un gimnasio o un dojo es parte de lo que he

venido siendo. Entonces, siento que es como un espacio para mí, para encontrarme conmigo mismo, a partir de una práctica corporal.

Siempre estuve muy vinculado a la actividad física, entonces eso de estar en movimiento, es como una necesidad para estar bien con uno mismo. En realidad, cuando me mudé acá a Maldonado, empecé a buscar... Yo crecí en Montevideo y todas mis prácticas vinculadas a las artes marciales y deportes de combate fueron en Montevideo, y cuando llegué acá a Maldonado no conocía mucho... ya sabía desde hace tiempo del Jiu Jitsu brasilero, pero nunca había practicado, y en realidad llegué a una academia que hacían Muay Thai y Jiu Jitsu por un amigo, por querer estar vinculado a esto que ya te digo tiene una historia larga en mí, y ta, llegué motivado a conocer qué era esto de la lucha en el suelo porque nunca había hecho y también llegué a una academia que practicaban estas modalidades también por recomendaciones de amigos. Medio por casualidad si se quiere...

¿Y qué hizo que siguieras yendo a Jiu Jitsu?

Me copó... hice un montón de amigos que todavía hoy los tengo, adentro de la academia que fui, amigos bueno, o conocidos que conozco hace mucho tiempo, con los cuales me siento bien, y en sí la práctica tiene cosas que te llevan a lugares de estar contigo mismo que me gustan... de tratar de persistir, de controlar... de gobernarte a vos mismo, creo que tiene mucho de eso.

Sí nosotros te pidiésemos que definieses un poco la práctica, o sea, el Jiu Jitsu, ¿qué nos podrías decir?

Yo creo que es una práctica corporal que está altamente deportivizada. Creo que tiene mucho de deporte de combate, por lo menos desde donde yo lo conozco, tiene mucho de deporte de combate, es más un deporte que un arte marcial me parece, y en la cotidianeidad de la práctica está impregnado mucho de eso, en sus lógicas, en su funcionamiento, en su estructura interna de las academias. Me parece que se ha deportivizado mucho. Es un deporte, hoy en día tiene eso, tiene más de deporte que de arte marcial, pensando en la filosofía, que es lo que sostiene la práctica en sí, o sea, me parece que lo deportivo, lo deportivizado, la competencia, el récord, el rendimiento y la eficacia en pos de logro deportivos es lo que más sostiene la práctica de Jiu Jitsu brasilero hoy en día. Un poco me parece que eso está un poco más... no en contradicción, pero sí en tensión con todo lo que contaba... con lo que yo me empecé a acercar a las artes marciales, que era otro tipo de filosofía, que no sé... debe de

haber otro tipo de disciplinas que lo mantienen, pero me parece que no es el caso del Jiu Jitsu. Me parece que predomina más lo deportivo.

¿Y para vos sería un arte marcial o un deporte?

Para mí es un deporte de combate, está demasiado deportivizado ya. Puede ser que haya... Bruno Mora lo ha investigado, tiene rasgos, elementos de las artes marciales que conviven, pero está más deportivizado; sobre todo el ambiente y la lógica que funcionan las academias. Más ahora con toda la mediatización, la influencia de los medios de comunicación masiva, la deportivización que ha tenido el Jiu Jitsu a nivel mundial, su influencia en las MMA, todo el deporte-espectáculo, me parece que eso también ha operado fuerte en la lógica de desarrollo de esta disciplina. Antes si bien, el deporte ya había llegado al campo de las artes marciales, no estaba tan deportivizado, por lo menos se transmitía otra filosofía que no tenía tanto que ver con la obtención del logro deportivo sino con otras cuestiones que van conformando una personalidad, un modo de ser. Lo que no quiere decir, que no hubiese torneos ni que no se competía ni nada, pero me parece que había otra filosofía. Hoy me parece que el Jiu Jitsu es un deporte y funciona bajo esas lógicas.

¿A ti qué te implica practicar Jiu Jitsu en el día a día y en lo personal?

Hoy, la práctica de Jiu Jitsu, en el momento de mi vida en el que estoy, como que no... esta cuestión más deportivizada no me influye mucho porque no es que me enloquezca por... No estoy atrás del entrenamiento para ir a competir, si me pinta algún día voy, si no me pinta no voy. Tampoco tengo mucho tiempo para estar en la academia, y dejarme influenciar mucho por esa lógica. El Jiu Jitsu hoy en día, para mí, es mi momento en el día, es el momento en el que yo entro en el tatami y me olvido de todo lo que pasa alrededor mío, entonces me olvido de las cuestiones que tengo que resolver en mi hogar, las cuestiones que tengo que resolver con mi familia, las cuestiones que tengo que resolver en mi laburo, las preocupaciones, es un momento... ese tiempo que estoy yo en el dojo es... y, por tanto, tampoco me afecta tanto el calendario de competiciones, o estar entrenado para rendir en un campeonato porque no tengo espacio para ese tipo de preocupaciones hoy en día, entonces un poco, en ese momento, por un lado, quedo medio por fuera de la lógica de la academia, en realidad es el momento en el que tengo para estar conmigo donde paso bien con la gente que está ahí, por eso también estoy en esa academia, me hace sentir bien, y bueno, vuelvo a mi casa un poco renovado y más feliz. Para mí, va por ahí, es un poco, mi espacio para salir de todas las obligaciones en las que estamos cotidianamente inmersos e inmersas.

¿Y hay algo en particular de la práctica que te haga querer volver a eso?

Sí... algo hay, que tiene la modalidad de lucha, pero entiendo que, no sé, el juego capaz, la dinámica, el juego, ese estar en algunas posiciones que te hace estar bastante contigo mismo, cuando te están sofocando, te están apretando, que tenés que trabajar contigo mismo, pero, no sé, el otro día... la disciplina que más he practicado en toda mi vida en término de años, si bien hace bastantes años que practico Jiu Jitsu Brasileiro, es un arte marcial de origen coreano que se llama Sipalki, y ahora estamos con una unidad de práctica en un barrio acá en Maldonado... los martes se está dando Jiu Jitsu y yo los jueves estoy trabajando la lucha en pie con sipalki, y ponerme el dobok, se llama así el kimono en Sipalki, ponerme el dobok y empezar a volver a ir, fue como, también... entrar en ese trance que también lo tengo con el Jiu Jitsu así que no sé si la práctica en sí tiene algo o... a mí me genera eso que estaba diciendo, pero no sé si es por el Jiu Jitsu o porque yo estoy predispuesto a eso, porque el otro día cuando me puse el kimono de Sipalki y no estaba en una práctica yo, sino que yo estaba dando la clase, un poco también entré en ese trance de que te alejas de lo cotidiano y estás en ese momento, y nada más que ese momento y es como una relajación. Como quien hace yoga, como quien medita, como quien... bueno, para mí, cuando toco el tambor, es como un trance, que te hace estar contigo mismo, más allá de... sin estar preocupado en lo que trasciende, sino en ese mismo instante. Disfrutar la vida en última instancia. Por eso te digo, no sé si es el Jiu Jitsu, o cómo uno se predispone a una práctica.

Recién hablabas de la lucha, ¿qué significa para ti el momento de la lucha? El enfrentarte a alguien, en el Jiu Jitsu en particular, con esa forma de moverse.

Para mí es un trance, es como una meditación, es estar en ese momento. Creo que es... Lo que rescato, puede ser el Jiu Jitsu o puede ser otra práctica cualquiera que te coloque en esa situación. Es algo que, me parece también es lo que busco, es algo que la vida cotidiana nos saca constantemente de ahí, que es esto, es disfrutar la vida, este momento que estamos acá los tres sentados es único e irrepetible y lo mejor que podríamos estar haciendo es estar llenos, completamente en este momento. Pero siempre estamos en un momento pensando en otro que viene, o en lo que pasó, o en lo que va a venir, entonces no estamos viviendo la vida, estamos siempre en una ilusión, pero la vida se te puede terminar acá, saliendo a la esquina, y en realidad, no se pone a pensar uno de esa perspectiva tan trágica, bueno, ¿qué disfruté y qué viví? Porque siempre estuve en otro lado.

Estas prácticas para mí, que podrían ser otras, pero, quizá por mi historia es el lugar en el que lo encuentro, es el momento en el que bueno, en el que me es más fácil estar ahí, vivo, entonces me permite también, cuando estoy en otro lugar, ponerme a pensar en eso y decir, bueno, este es el momento, es esta la vida, es momento de disfrutar o de estar 100% en lo que estoy haciendo, porque siento que la vida cotidiana siempre nos saca de ahí. Para mí, es eso... no tiene más nada que ver con... no me preocupan otras cuestiones.

¿Sentís que la lógica de las artes marciales, tanto del Jiu Jitsu, han modificado o han moldeado de alguna manera tu forma de pensar y de vivir?

Sí, yo creo que sí, que todo lo que a mí me tocó experimentar dentro de los dojos, o de las academias, en alguna medida me fueron construyendo subjetivamente, haciéndome pensar qué era lo que quería, qué era lo que no quería. Me fueron... bueno, te van produciendo, yo rescato muchas cosas, o sea... de lo que uno va transitando en el momento de la práctica, me parece que sí, que te va constituyendo de diferentes maneras, muchas.

¿Y qué lógicas sentís que replicás?

Yo pienso que el pensar siempre que... creo que las cosas no son de un solo lugar, creo que son como, sumatoria de, no es que algo devenga solamente de ahí, me parece que las prácticas, las artes marciales, fuera de la lógica deportiva, lo que significa para mí como disciplina o como práctica corporal, refuerzan, no es que instaure de por sí sola algo. En mi caso, nada, esta cuestión de pensar en que uno puede, que es capaz de lograr algo que se propone, en perseverar, de tratar de conseguirlo, en estar, en esto que estábamos hablando, a mí me lo enseñó mucho las artes marciales, el estar en ese momento, en el momento, sea de una clase, de escuchar a tu profesor, sea en el momento en el que tenés que compartir con tus compañeros, sea en el momento que sea, de estar ahí realmente, de forma entera y querer estar ahí. El poner lo mejor de uno mismo para lo que vaya a hacer, me parece que ta, no es que devenga solo de ahí, pero son cosas que han... y disfrutar el momento, también controlar mis... el no enojarse, no frustrarse ante algo, no frustrarse ni por tus propios tropiezos, ni frustrarse por los logros de los demás, que eso es algo que sucede también, más de lo que admitimos cotidianamente. No juzgar intenciones, malas intenciones, asimilar lo que viene, y bueno, después cada uno saca, va conociendo a la gente, no... no enojarme, entender que...

La otra vez me rompieron una pata con una palanca, tengo cero enojos, no me salió nada más que bueno, felicitar a mi compañero, agradecerle por la lucha, yo supongo que él no lo habrá

hecho queriendo, ni me lo paso por la cabeza si lo hizo o no lo hizo queriendo. Siempre estoy educado, quizá eso viene de otra, más de las artes marciales, una perspectiva de que, soy consciente de lo que estoy haciendo y no me frustró ni me enojó. No me pasó nunca. De estar en un combate o en un entrenamiento, de que me golpeen y de enojarme, frustrarse, siempre estoy agradecido con el momento que me están permitiendo experimentar, estoy ahí, comprometido con ese momento.

Tu hablabas de que el grupo te hizo querer volver, que empezaste porque tenías conocidos, y después formaste un grupo con el que te sentías cómodo, ¿sentís que hay algo de la práctica que condicione las lógicas de ese grupo?

En realidad... Lo dijo un profesor y yo me quedé pensando, y puede ser que sea por ahí. El Jiu Jitsu tiene mucho de esto que estábamos hablando. Me pasó solo una vez de estar con alguien, en un entrenamiento, ni siquiera en un campeonato, porque en un campeonato es esperable que alguien tenga mala intención contigo. Pero, me pasó solamente en una práctica con una sola persona una vez y después no me pasó más, y me parece que tiene mucho que ver, en esa forma gregaria que tiene, que se arman en los dojos, que parece que fuese una segunda familia para la gente, capaz que algo que tiene... no sé, es algo que dijo un profesor una vez y yo me lo quedé pensando, pero no sé si es así. La práctica del Jiu Jitsu tiene como esto... mucho de que hay que tener... te estás cuidando mucho de no lastimar a tu compañero, las palancas las haces gradualmente, en determinado momento tu compañero queda muy expuesto, porque si vos encajas una palanca de brazo, en un mínimo movimiento, una palanca de piernas, un mínimo movimiento, te rompe el pie, te rompe el brazo, una articulación y está, como esta cuestión de “me tuviste ahí y no me ejecutaste”, y ahí se va generando como esa... eso decía un profesor y capaz tiene razón.

No sé, yo estuve vinculado a las artes marciales en otro lugar más deportivizado que quizá no tiene la lógica de la academia, que los ambientes son distintos, es como que quizá la lógica deportiva penetra más... yo también estuve algunos años en gimnasios de boxeo, y ahí es como que no se da esto, porque en realidad, en alguno que he estado, llega gente y que perdura que en el entrenamiento mismo te está midiendo. Cuando haces sparring después es... están con ganas de arrancarte la cabeza, es otra lógica, y no se genera tanto esa formación de grupo, de solidaridad. También veo que en estas academias de Jiu Jitsu que yo he estado, quizá tenga que ver esto con la práctica de bueno te perdoné el brazo, te perdoné el

hombro, te perdoné la pierna, vos me la perdonaste a mí, empezamos a hacer como... estamos juntos, se empiezan a dar prácticas solidarias.

El grupo empieza a comprometerse con los problemas más familiares, personales que tiene uno y se generan cuestiones como grupales como para tratar de solucionar. No sé, una persona se rompe los cruzados y no tiene para operarse, se venden rifas, se hace colecta, está todo el grupo atrás pendiente de la operación... yo no sé si se da en otros ámbitos, en otros planteles deportivos, quizá que tenga que ver con esto que nos decía este profesor, con bastantes años y que seguramente algo de razón tenga... que esa forma de esta práctica va generando estos vínculos que capaz no se dan en otros lados, en otros deportes. Sí en academias que tienen una filosofía marcial se da, o por lo menos yo la pude vivenciar, se forma como esta lógica más familiar, de grupo, de comunidad diría. Hasta el día de hoy yo tengo relación con mi maestro de Sipalki, con su familia... en los gimnasios de boxeo... no sé si se da eso, por lo menos en los que yo estuve, no estuve tantos años, pero, habré estado tres, cuatro años y no sé si se dé así, lo mismo.

En relación al movimiento en particular del Jiu Jitsu, ¿sentís que hay algo ahí que se comparte? Más allá de lo que decías, que te atraviesa a ti, en esa forma particular de moverse, que no es la misma que en el Sipalki por ejemplo, ¿que afecte tu forma de ser?

Creo que hay algo sí, no sabría describirlo con palabras, no es ni más ni menos, es algo particular que está súper bueno, pero no sabría cómo describirlo con palabras. Creo que hay algo en particular de ese movimiento... o sea, siempre estás en un casi contacto con la otra persona constante. En otra disciplina, no sé, estás haciendo sparring y manejas distancias, te alejas, entrás, tenés otra autonomía. Acá, es prácticamente siempre, como un juego de relación, donde vas variando en qué posición estás, pero estás siempre ahí con el otro, con el otro muy arriba, con el otro muy agarrado, muy... algo particular tiene sí, pero no sabría describirlo con palabras, no puedo. Es como dicen los brasileros de cultura corporal, hay una epistemología y un movimiento particular, no sabría qué, ni cómo explicarlo, hay que vivenciarlo.

¿Sentís que esto en particular que sucede en el movimiento está vinculado con esta noción de grupalidad que existe en el Jiu Jitsu?

Bueno, yo creo que un poco, reflexionando, vuelvo a la respuesta anterior, lo que traía el Mestre que comenté, que se genera esto, se alternan posiciones en las que bueno, podés

realmente causarle una lesión y no lo hacés, y aparece el cuidado del otro como muy ahí latente, la preocupación de no lastimarlo, y al revés cuando estás vos en esa situación, me parece que ahí se va generando un vínculo particular que capaz no se genera en otra arte marcial, porque bueno, obviamente no te quise pegar un gancho en el hígado, una patada en el hígado, o en la sien, obviamente, pero pasa, pero acá en esto, es como, mucho más medido y más cuidado. Si me paso un segundo te... la particularidad del movimiento, favorece esta cuestión más gregaria y de comunidad, que la presencia del cuidado del otro está como siempre muy... por lo menos en el entrenamiento, muy arriba tuyo. Estás pensando en definirlo, en someterlo, pero también estás pensando en cuidarlo, o cuidarla, y el otro está haciendo lo mismo contigo, genera un vínculo particular, no sé si se da en otra arte marcial.

En esto del cuidado, de medirse, ¿sentís que es parte de lo que habla Bruno, del devenir guerrero? Como un elemento constituyente de ese proceso colectivo.

Creo que un poco comparto lo que decía el Mestre este, es una particularidad del movimiento que están mencionando ustedes... hay un montón de artes marciales que también tienen algo similar, que no las he practicado, como Aikido, o los diferentes tipos de lucha cuerpo a cuerpo, grecorromana, wrestling, no las he practicado, no las conozco, no he estado en lugares donde la practiquen. Pero me parece que... podría pensar o intuir, pero bueno, no estoy seguro, es como una intuición de que quizá esta cuestión qué... y tampoco conozco todas las academias, conozco algunas academias de Jiu Jitsu, donde veo que esta cuestión más grupal se da, que se forman este tipo de segundas familias, más allá de esas en las que he participado o conozco gente, y bueno, intuyo que es por esta cuestión del movimiento, de tener al bienestar del otro como siempre presente, que tenga que ver con esta cuestión, esta constitución en términos más comunitarios que se dan estas lógicas de solidaridad que se dan dentro de los grupos. Quizá tenga que ver eso, yo no estoy seguro, quizá sea una de las conclusiones que arrimen ustedes y nos arrojan luz.

Entrevista 4, Faixa Marrón .- Transcripción (05/07/2024)

¿Qué hizo que eligieses esta práctica?

Yo empecé esta práctica cuando me la hizo conocer mi profesor, que es mi amigo el Mati por un tema emocional, yo andaba realmente flojo emocionalmente donde no le encontraba, digamos, la solución, el escape o cómo... encontrar algo que me gustara para yo liberar eso,

¿entendés? Y me hizo conocer el Jiu Jitsu y realmente me hizo conocer otra parte de mi que no conocía, y me hizo entender un poco mejor la vida digamos, cómo funciona, que no es tan... que siempre hay una salida, cosas así que te las enseña el deporte. A veces uno cuando no conoce eso, decís, esto es blanco, blanco, esto es negro, negro, y después que estás acá en esta situación, el deporte mismo te hace pasar por millones de momentos de frustración internamente, porque es todo interno. La lucha es interna, vos estás con tu compañero luchando, pero estás luchando contra vos, de cómo salir, cómo soportarlo, todo, millones de cosas.. y ta, así lo conocí.

¿Qué hizo que siguieras? ¿Hay algo de la práctica en particular? Que decís “me atrapó esto”

Liberas... liberás todo, yo vengo acá y piso ahí y ya no siento más nada de mi vida, y cuando me voy tengo 10 kilos menos, y ya tengo mucha más paciencia, tengo todo, o sea, me hizo canalizar, a mí me hace canalizar, el Jiu Jitsu me hace canalizar, es como ir a terapia... Entrenas una hora y es como si hayas conversado dos horas con alguien y le hayas dicho todo y te vas tranquilo. Yo lo uso como terapia, hay gente que lo usa para competir, para mejorar en un millón de cosas, yo lo uso como terapia y me funciona hace años. Ya hace 9 años que vengo y vengo más como terapia que como deportista mismo, que como para competir y esas cosas.

Y en esto que dices que es cómo terapia, ¿hay algo también que influye en el grupo que viene? O si no estuviese el grupo, podrías hacerlo igual

No, es totalmente gracias al grupo. Sin el grupo parece que ya estás en lo personal, y es todo lo mismo, es como que no te termina sirviendo la terapia porque venís, das lo que querés y te vas entonces estás como autoconvenciendote siempre de que es así, entonces cuando el grupo está tan unido y tan demás y tienes varias nociones y todos te hablan y te paso algo y te escriben todos es como que te da otra clase de fuerza. A veces vengo y no tengo ganas de venir y vengo porque están mis amigos ¿entendés? y cuando entro acá digo “pa que bien que vine gracias” y no es que vine por el deporte venía porque están los chicos todos y me parece que es más por ahí el tema de la terapia, eso se lo aconsejo a cualquier persona.

Más allá de la seguridad que te da en la vida de que te conoces vos mismo, conoces a tu cuerpo y te das cuenta de que somos todos iguales entonces andas re seguro después en la

vida. No porque puedas defenderte ni nada sino como que sabes que... bueno, la realidad es esta. Después somos todos iguales, andamos todos en la misma: todos trabajamos, todos estudiamos.. No importa el auto que tengas no importa nada. Entrás para acá adentro y somos todos iguales, entonces como que te da eso en la vida, que somos todos iguales porque si vos no conoces esto a veces venís con otras emociones con otros pensamientos con otras sabidurías que.. que ta, te cerrás a veces, viste. A mí me pasó que estaba encerrado y que gracias a esto.... vi millones de salidas, millones de puntos de vista, conocí personas, conozco personas. Está bueno ...

¿Y tú sientes que era *este* deporte que te iba a pasar esto que tu pasión estaba acá o sentiste que alguna vez te pasó con otra cosa que hiciste?

No, no me pasó con otra cosa. Yo no he hecho tanto deporte. Estuve en el tema fútbol y eso creo que me sacó las ganas de entrenar en algo por todo el tema... no se como llamarlo.. Es un cuadro de un equipo que cada cual quiere resaltar para ser la estrella digamos, y entonces no es tan equipo como parece viste. Aca me pasa en lo personal - no conozco otra escuela de jiu jitsu pero si conozco las filiales de esta misma academia y es todo parecido ¿entendes?: son todos buena onda, todos están para ayudar, todos están para brindar. Está bueno, siento que es con este deporte.

Bien, ¿cómo lo definirías al deporte? Si te pudiéramos que definas al Jiu Jitsu

Eh.. la palabra “Terapia” no sirve, ¿no?

Si, pero hablando de esta práctica en particular, cuando venís y te moves de esta forma que no es otra.

El tema de lo físico, nunca había sentido algo igual. Nunca. Ni de manejar motos rápidas que tuve la oportunidad y esa adrenalina, ¿viste? Nunca sentí lo que sentís acá de que realmente estás¹² “luchando por tu vida”. Osea está todo bien, nos conocemos Pia vamos a luchar todo, pero a la hora de luchar tu cerebro, tu subconsciente está salvándose de que lo estrangulen. Es decir, le están cortando el aire, le están cortando el oxígeno que hace que ... Osea va todo muy.. mucho más físico de lo que parece pero es cuando trabaja el subconsciente.

¹² dice explícitamente entre comillas

Viste que este deporte te trabaja eso, para que vos trabajes en automático digamos: pasó algo bajo presión y vos sabes como revolverte; paso algo en la vida y vos sabes como resolverlo, ya no te pones nervioso. Pasan cosas que solo pasan con el jiu jitsu en particular.

Hago Muay Thai también y en el Muay Thai .. ta. Es un poco más agresivo pero no te da esto que te da el Jiu Jitsu. Este sofoco, este sentimiento de que podes “morir” entre comillas no te lo da otra cosa.

Claro, y.. como lo digo.. En el Muay Thai y en el Jiu Jitsu son dos deportes, o dos prácticas, que se dan con otra persona. ¿Te ha implicado algo en particular ese someterte al otro? ¿Sentís que hay algo ahí que lo constituya? ¿o es más algo que vos haces contigo mismo?

Comenzó más como algo conmigo mismo, creo que comenzamos todos. Después ya se arranca a ir para el lado de la persona, si o si, que está con vos. Porque llega un punto de que si la persona que está al lado mio no avanza conmigo, yo tampoco avanzo. Entonces tiene que, si o si, tiene que ser en conjunto, tiene que ser grupal. Me parece que va más por ahí. En lo personal no llegas a mucho en el deporte porque no lo podes practicar solo, ¿entendes?

Yo me refería.. o sea eso que decis esta demás, y nos re sirve, pero me refería como cuando estás luchando, ¿viste? cuando estás luchando te estás enfrentando a otra persona. ¿Sentís que hay algo ahí que pasa.. como que a ti te pasa cuando te enfrentas a otro? Porque por ejemplo, capaz si te pongo un ejemplo es más claro: a mi me pasaba - me sigue pasando- que enfrentarme a otra persona me implica muchas cosas: como medir, razonar y darme cuenta, como volverlo consciente de que no es personal... capaz como ya hace muchos años que lo haces te lo olvidaste pero.. como el someterte y tener a una persona arriba tuyo o vos estar presionando a otra persona y estar trabajando esas cosas viste..

Yo te entiendo si.. y después de años entrenando vos te haces adicto a ese sentimiento de pasarla mal, porque realmente es lo que te cura y te enseña. Porque si vos estas todo el tiempo pasándola bien, es como que algo mal está pasando ¿entendes? Tu compañero está avanzando, otros te están ayudando. Entonces a lo primero si vas a pensar eso porque, o sea trabaja la frustración - todos tenemos algo adentro que .. por ejemplo, venimos con temas de afuera que pasan muy en común, yo que sé... te peleaste con tu pareja, venís acá y pensás que te vas a liberar y tenés a tu compañero que también viene a entrenar y avanzan y no podes

con ellos y ya, en vez de realmente entender que no fuiste vos el que estuvo mal sino que la otra persona también está bien. Entonces ya te vas a tu casa pensando “pah, este me ganó” Entonces un trabajo que te va curando esa frustración y te va sacando esos miedos de decir, pasarla mal está demás. Después en la vida, ¿qué hay más mal que eso?

Obviamente que a todos nos pasa que en algún momento tenemos nuestros momentos de bajón y todo porque somos humanos pero a la persona que practica jiu jitsu, y más o menos entiende por que viene, le va a pasar mucho menos. ¿Por qué? Porque ya si logras venir y pagar tu cuota y venir es porque entendiste que pasas bien pasándola mal. eso. No se si me pude explicar y contestar tu pregunta, me parece que te haces amigo de ese pasar mal porque es realmente a lo que venís, todos venimos a ganar pero es lo mínimo que sabemos de arte es el 1%, el otro 99%, cuando abriste las puertas y conociste eso otro porciento te das cuenta que vas a “pasar mal”, no vas a pasar mal estás trabajando contra tus demonios, contra tus frustraciones, contra tus problemas, contra ansiedad, millón de cosas que te pasan , a mi hay montón de cosas que me curan ya hace 9 años que vengo, siento que no lo voy a dejar nunca, posta te digo, todos podemos tener altos y bajos pero en esos bajos somos conscientes, que bo para todo hay una salida, me entendés, eso es lo que te enseña ese deporte en lo personal, con las personas que he hablado, con mis amigos todos coincidimos en eso, ese pasar mal, que ya no es pasar mal, venís a eso, que nos gusta esta bueno.

¿Sentís que eso es algo que comparten en el grupo?

Si... totalmente

¿Cómo es esa pasión?

Nos une eso... eh... terminamos de rolar 3 minutos, queriendo “estrangular, doblar un pie”, suena la campana y nos abrazamos, ¿entendés?, me parece que eso ya es un monton, ahí entendés que las dos personas quieren lo mismo, no es que te quiere matar ni nada, ahora si te dejás ganar por tus emociones puedes pensar eso, que la otra persona te quiere matar , estas abajo y no te suelta, es más interno , y te lo trabaja esto.

Con respecto al vínculo que tienes con la practica de Muay Thai, comparando las dos prácticas te transmiten lo mismo? ¿Qué diferencias encuentras en ellas?

Yo la diferencia que encuentro, es que en el muay thai demoras más en encontrar la diferencia, ese punto de pasar bien y pasar mal, porque es más agresivo, es más con golpe, el

cerebro recibe un golpe, y el subconsciente arranca a trabajar solo , ya pierdes la consciencia que venís a entrenar a aprender, ya estás, uh tengo que sobrevivir aquel está pegando fuerte, esto aquello, pierdes tu conocimiento ,arrancas en modo automático a sobrevivir, el jjb te lo enseñas antes, en el muay thai tenes que ser más consciente que venir a recibir golpes, y despues te haces inmune, se complementan, y conviven de la misma manera.

A nivel grupo se representan las mismas lógicas que en el jjb?

Se da la misma lógica, y vas generando confianza con tu compañero, yo tengo compañeros, que vemos sparrings, y dices se están dando en serio, por dentro estamos tirando combos y jugadas, y no te duele, estamos compartiendo un lindo momento, es todo grupal , si venis en la individual, en la personal solo el tatami te aleja, esto es grupal, si yo estoy mal ellos se dan cuenta, y algo pasa, aquel está mal, todos sabemos que algo pasa, aunque no diga nada.

Ver tu compañero verlo avanzar, el logro de mi compañero es el mio, aca nadie quiere ser la estrella, todos somos iguales, pasa en jjb en particular, de otras academias pasa igual, nos juntamos un día que es open mat, terminamos abrazados.

En competencia, ayudamos al competidor, mañana el que no compite va a estar ahí, en el entrenamiento ayudamos al que compite, va a todo de la mano, yo quiero competir, dale te ayudamos y así. Aca pasa eso, no solo en competencia si no a nivel personal, un compañero se tiene que operar, todos nos ponemos a inventar cosas para ayudar a esa operación. Esta demas se lo aconsejo a todo el mundo, todos los que entran aca no es porque son malos o saben pelear, y nacieron para pelear, fue porque tuvieron un problema, yo por ej, estaba mal de emociones, tenia que liberar por algun lado, no soy bueno para expresarme, y como hago yo para liberar eso, y arranque a entrenar para probar y nunca mas deje, no va a pasar en ningun deporte que yo conozca, que pases por las situaciones que pasas aca inconscientemente, porque si hablamos aca, si vas a luchar, pero despues que chocas las palmas y te das cuenta que viene una persona hacia ti, con ganas de estrangularte, pisarte lo que sea, arranca a trabajar un lado tuyo que no lo podes manejar, lo llaman el subconsciente, por eso aca es trabajar repetir las cosas, como para cuando no se este bajo presion bajo estres, tu mente manda tu cuerpo con movimientos, tu cerebro manda las ordenes indicadas, podes escapar por aca, hay un espacio, y lo trabajas pasando pr malas situaciones , ahi cuando realmente trabajas el subconsciente, pasas un mal momento , y tienes ese tiempo de pensar, y luego pasa en la vida, se te atrasa el alquiler, la luz , y estas pensando en ese problema, ahi te das cuenta que no es un problema, estas hace meses saliendo de estrangulacioens y palancas, el subocnciente piensa que va a morir y salis, entoces depsues en la vida piensas tengo que

buscar una salida, para la vida es lo que sirve, mas alla de que eso de saber defenderte, para la vida si lo aplique para evitar problema, porque estas tranquilo, disculpa me voy gracias, todo eso te lo enseña el deporte, tienen mucho para enseñar, y trabaja mucho el ego, no es que venis y sabes golear y golpeas a todo el mundo , todo el mundo viene a aprender, no tienes la receta correcta, y te ayuda a aprender, mas hoy en dia que el ser humano esta atrapado por las redes sociales por lo material y millon de cosas, esto te trae a tierra, aca son todos iguales, y afuera tambien, te trabaja el ego en ese sentido.